





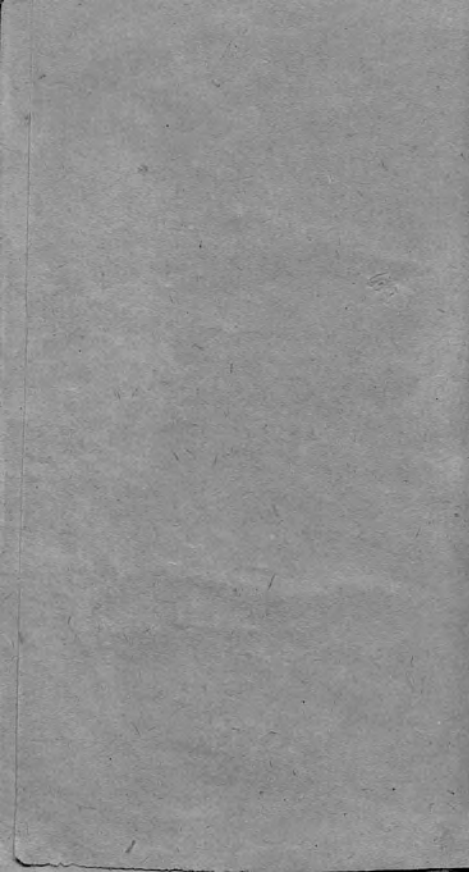
1670
S. 121524




R. 135198









EGERCICIO
COTIDIANO,
ORACIONES
Y DEVOCIONES
PARA ANTES Y DESPUES
DE LA CONFESION
Y SAGRADA
COMUNION.

VALLADOLID:

1835.

En 2 de Mayo en
Domingo

1

2

3 11

4

5

6 11

7

8

Mayo 1842

En 1.º de Abril. D. V. S. ay
J. V. A.

Mayo 1843.

En 3 de Mayo.

D. V. S. ay. J. V. A.

EGERCICIO

COTIDIANO

Con diferentes Oraciones y Devociones para la Misa, Confesion y sagrada Comunion, Via-crucis, y otras de muchos santos.

Sacado de varios libros espirituales.

Valladolid, en la imprenta de la Viuda de ROLDÁN.

Se hallará en la misma.

Año LXXIII en 23 de Abril

8 y 10 de Mayo de 1771

IIIIII

WVVA

R. 135198

Explicacion del siguiente Calendario perpetuo.

Las siete letras que se hallan al lado de los dias de los meses se llaman dominicales, porque á cada una la toca señalar el Domingo en el año que la está junto: y sabiendo en qué letra cae el Domingo, se saben los demas dias de la semana.

El año que tiene en frente dos letras denota ser bisiesto: la primera señala los Domingos desde principio del año hasta el dia de San Matias; la segunda los Domingos de lo restante del año.

En la misma tabla se hallan tambien las fiestas móviles; y así siguiente á la *c*, que es la letra dominical del año de 1830, se vé Domingo de Septuagésima á 7 de Febrero; Ceniza á 24 de Febrero; Pascua de Resurreccion á 1 de Abril; Ascension á 20 de Mayo; Pentecostés ó Pascua del Espíritu Santo á 30 de Mayo, &c.

TABLA DE LAS

<i>A- ños.</i>	<i>Letra Dom.</i>	<i>Ceniza.</i>	<i>Pascua de Resurecion.</i>
1833	f	20 Febrero.	7 Abril.
1834	e	12 Febrero.	30 Marzo.
1835	d	4 Marzo.	19 Abril.
1836	c b	17 Febrero.	3 Abril.
1837	A	8 Febrero.	26 Marzo.
1838	g	28 Febrero.	15 Abril.
1839	f	13 Febrero.	31 Marzo.
1840	e d	4 Marzo.	19 Abril.
1841	c	14 Febrero.	11 Abril.
1842	b	9 Febrero.	27 Marzo.
1843	A	1 Marzo.	16 Abril.
1844	g f	21 Febrero.	7 Abril.
1845	e	5 Febrero.	23 Marzo.
1846	d	25 Febrero.	12 Abril.
1847	c	17 Febrero.	4 Abril.
1848	b A	8 Marzo.	23 Abril.
1849	g	21 Febrero.	8 Abril.
1850	f	13 Febrero.	31 Marzo.
1851	e	5 Marzo.	20 Abril.
1852	d c	25 Febrero.	11 Abril.
1853	b	9 Febrero.	27 Marzo.
1854	A	1 Marzo.	16 Abril.
1855	g	21 Febrero.	8 Abril.
1856	f e	6 Febrero.	23 Marzo.
1857	d	25 Febrero.	12 Abril.
1858	c	17 Febrero.	4 Abril.
1859	b	9 Marzo.	24 Abril.
1860	A g	22 febrero.	8 Abril.

FIESTAS MOVIBLES.

<i>Ascension del Señor.</i>	<i>Pentecos- tés.</i>	<i>Corpus Christi.</i>
16 Mayo.	26 Mayo.	6 Junio.
8 Mayo.	18 Mayo.	29 Mayo.
28 Mayo.	7 Junio.	18 Junio.
12 Mayo.	22 Mayo.	2 Junio.
4 Mayo.	14 Mayo.	25 Mayo.
24 Mayo.	3 Junio.	14 Junio.
9 Mayo.	19 Mayo.	30 Mayo.
28 Mayo.	7 Junio.	18 Junio.
20 Mayo.	30 Mayo.	10 Junio.
5 Mayo.	15 Mayo.	26 Mayo.
25 Mayo.	4 Junio.	15 Junio.
16 Mayo.	25 Mayo.	6 Junio.
1 Mayo.	11 Mayo.	22 Mayo.
21 Mayo.	31 Mayo.	11 Junio.
13 Mayo.	23 Mayo.	3 Junio.
1 Junio.	11 Junio.	22 Junio.
17 Mayo.	27 Mayo.	7 Junio.
9 Mayo.	19 Mayo.	30 Mayo.
29 Mayo.	8 Junio.	19 Junio.
20 Mayo.	30 Mayo.	10 Junio.
5 Mayo.	15 Mayo.	26 Mayo.
25 Mayo.	4 Junio.	15 Junio.
17 Mayo.	27 Mayo.	7 Junio.
1 Mayo.	11 Mayo.	22 Mayo.
21 Mayo.	31 Mayo.	11 Junio.
13 Mayo.	23 Mayo.	3 Junio.
2 Junio.	12 Junio.	23 Junio.
17 Mayo.	27 Mayo.	7 Junio.

Enero tiene 31 dias, la luna 30.

- A 1 *La Circuncision del Señor.*
b 2 san Isidoro obispo y mártir.
c 3 san Antero papa y mártir.
d 4 san Aquilino y compañeros mrs.
e 5 san Telesforo papa y mártir.
f 6 *La Adorac. de los santos Reyes.*
g 7 san Juliao mártir.
A 8 san Lucia^{do} y compañeros mrs.
b 9 san Julian y santa Basilisa mrs.
c 10 san Nicanor, diácono.
d 11 san Higinio papa y mártir.
e 12 san Benito abad.
f 13 san Gumersindo confesor.
g 14 san Hilario obispo y confesor.
A 15 san Pablo primer, ermitaño.
b 16 san Marcelo papa y mártir.
c 17 san Antonio abad.
d 18 *La Cátedra de s. Pedro en Roma.*
e 19 san Canuto rey y mártir.
f 20 san Fabian p. y s. Sebastian mrs.
g 21 san Fructuoso mr. y santa Inés v.
A 22 san Vicente y Anastasio mártres
b 23 san Ildelfonso arzob. de Toledo.
c 24 Nra. Sra. de la Paz, y s. Timoteo.
d 25 *La Conversion de san Pablo a pl.*
e 26 san Policarpo o. y sta. Paula vda.
f 27 san Juan Crisóstomo obispo.
g 28 san Julian obispo de Cuenca.
A 29 san Francisco de Sales ob. y conf.
b 30 santa Martina virgen y mártir.
c 31 san Pedro Nolasco fundador.

Febrero tiene 28 días, la luna 29

1 san Ignacio obispo y mártir, y
santa Brígida viuda.

e 2 *La Purificación de nra. Señora.*

f 3 san Blas obispo y mártir.

g 4 san Andrés Corsino obispo.

A 5 santa Agueda virgen y mártir.

b 6 santa Dorotea virgen y mártir.

c 7 san Romualdo ab. y san Ricardo.

d 8 san Juan de Mata fundador.

e 9 santa Polonia virgen y mártir.

f 10 santa Escolástica virgen y márt.

g 11 san Saturnino presbítero y márt.

A 12 santa Eulalia virgen y mártir.

b 13 san Benigno mr y sta. Catalina.

c 14 san Valentin presbítero y mártir.

d 15 san Faustino y Jovita mártires.

e 16 san Julian y 5^{os} compañeros mrs.

f 17 san Julian de Capadocia ob. y mr.

g 18 san Eladio arzobispo de Toledo,
y san Simeon obispo.

A 19 san Gavino presb. y s. Alvaro.

b 20 san Leon obispo.

c 21 san Felix ob. y san Maximiano.

d 22 La Catedral de san Pedro en An-
tioquia, y san Pascasio ob.

e 23 san Florencio m. y sts. Marta v.

f 24^{ts}. Matias apóstol y s. Modesto.

g 25 san Cesáreo confesor.

A 26 san Alejandro obispo.

b 27 s. Baldomero conf. y s. Julian m.

c 28 san Roman abad y s. Macario.

Marzo tiene 31 dias, la luna 30.

- d 1 El santo Angel de la Guarda.
e 2 san Rudesindo y s. Lucio mrs.
f 3 s. Emeterio y s. Celedonio mrs.
g 4 san Casimiro rey y confesor.
A 5 san Eusebio y compañeros mrs.
b 6 san Victor y san Victorino mrs.
c 7 santo Tomas de Aquino doctor.
d 8 san Juan de Dios y s. Julian.
e 9 sta. Francisca viud. y sta. Clotilde.
f 10 san Meliton y comps. mrs.
g 11 san Eulogio mr. y sta. Aurea v.
A 12 san Gregorio papa y doctor.
b 13 san Leandro arzobispo de Sevilla.
c 14 santa Matilde y sta. Florentina.
d 15 san Raimundo o s. Longinos mr.
e 16 san Agapito y s. Julian mártirs.
f 17 san Patricio obispo y confesor.
g 18 san Gabriel Arcángel.
A 19*san José Esposo de nra. Señora.
b 20 san Niceto obispo y sta. Eufemia.
c 21 san Benito abad.
d 22 san Deogracias obispo.
e 23 san Victoriano y comps. mrs.
f 24 san Agapito obispo y s. Simon.
g 25 *La Anunciacion de nra. Señora.*
A 26 san Braulio ob. y s. Maximiano.
b 27 san Ruperto obispo.
c 28 san Sixto papa y san Castor mr.
d 29 san Segundo mr. y s. Eustasio.
e 30 san Juan Climaco abad.
f 31 santa Balbina virgen.

Abril tiene 30 dias, la luna 29.

- g 1 san Venancio obispo y mártir.
A 2 san Francisco de Paula conf.
b 3 sta. María Egipciaca y s. Benito.
c 4 san Isidoro arzobispo de Sevilla.
d 5 san Vicente Ferrer confesor.
e 6 san Celestino papa.
f 7 san Epifanio ob. y s. Ciriaco mr.
g 8 san Dionisio obispo.
A 9 sta. Maria Cleofé y sta. Casilda.
b 10 s. Ezequiel profeta y s. Macario o.
c 11 san Leon papa y confesor.
d 12 san Victor y san Cenon mrs.
e 13 san Hermenegildo rey de España.
f 14 san Tiburcio y san Valeriano bis.
g 15 stas. Basilia y Anastasia mártis.
A 16 sto. Toribio y sta. Engracia vg.
b 17 san Aniceto y la bta. María Ana.
c 18 san Eleuterio obispo.
d 19 san Hermógenes y s. Vicente mr.
e 20 santa Inés virgen.
f 21 san Anselmo obispo.
g 22 san Sotero y san Cayo papas.
A 23 san Jorge mártir.
b 24 san Gregorio y san Fidel.
c 25 san Marcos Evangelista.
d 26 san Cleto y Marcelino papas.
e 27 s. Anastasio y s. Pedro Armengol.
f 28 san Vidal mr. y s. Prudencio ob.
g 29 san Pedro mártir é Inquisidor.
A 30 sta. Catalina de Sena virgen, san Indalecio ob. m. y s. Pelegrin.

Mayo tiene 31 dias, la luna 30.

- b 1*san Felipe y Santiago apóstoles.
c 2 san Atanasio obispo y confesor.
d 3*La Inuencion de la santa Cruz.
e 4 santa Mónica viuda.
f 5 san Pio V. papa.
g 6 san Juan Ante-Portam-Latinam.
A 7 san Estanislao obispo y mártir.
b 8 La Aparicion de s. Miguel arcáng.
c 9 san Gregorio Nacianceno obispo.
d 10 san Antonino arzob. de Florencia.
e 11 san Mamerto obispo.
f 12 santo Domingo de la Calzada.
g 13 san Pedro Regalado confesor.
A 14 san Bonifacio mártir.
b 15*san Isidro Labrador.
c 16 s. Ubaldo y s. Juan Nepomuceno.
d 17 san Pascual Bailon confesor.
e 18 san Felix de Cantalicio conf.
f 19 san Pedro Celestino.
g 20 san Bernardino de Sena confesor.
A 21 sta. Maria de Socors y s. Segundo.
b 22 santa Rita y sta. Quiteria virgs.
c 23 sen Epitacio obispo y mártir.
d 24 s. Juan de Regis y s. Juan de Prado.
e 25 s. Greg. P. VII y sta. Maria Mag.
f 26 san Felipe Neri confesor y fund
g 27 san Juan papa y mártir.
A 28 s. Justo ob y mr. y s. German ob.
b 29 san Maximino obispo.
c 30*san Fernando rey de España.
d 31 santa Petronila virgen.

Junio tiene 30 dias, la luna 29.

- e 1 san Segundo mártir.
f 2 s. Marcelo p. y s. Pedro Erasmo.
g 3 san Isaac Monge y sta. Clotilde.
A 4 santa Saturnina virgen y mártir.
b 5 s. Bonifacio ob. y s. Sancho mr.
c 6 san Norberto obispo y fundador.
d 7 san Pedro y compañeros mártirs.
e 8 san Heraclio ob. y s. Salustiano.
f 9 san Primo y Feliciano mártires.
g 10 s. Crispulo y Restituto mártires.
A 11 san Bernabé apóstol.
b 12 san Juan de Sahagun confesor y
santa Basilides.
c 13* san Antonio de Padua confesor.
d 14 san Pasilio el Magno patriarca.
e 15 san Vito y compañeros mártires.
f 16 san Quirico y Julita mártires.
g 17 san Manuel y comps. mrs.
A 18 san Ciriaco y sta. Paula mrs.
b 19 san Gervasio y Protasio mártirs.
c 20 san Silverio papa y mártir.
d 21 san Eusebio o. y m. y s. Luis conf.
e 22 s. Paulino o. y m. y s. Acacio m.
f 23 san Juan presbitero y mártir.
g 24 *La Nativid. de s. Juan Bautista.*
A 25 s. Guillermo, s. Eloi y s. Eulogio.
b 26 san Juan y san Pablo mártires.
c 27 san Zoilo y compañeros mrs.
d 28 san Leon papa y confesor.
e 29 *san Pedro y san Pablo apóstoles.*
f 30 *La Conmemoracion de san Pablo.*

Julio tiene 31 dias, la luna 0.

- g 1 san Casto y san Secundino mártis.
A 2 La Visitacion de nuestra Señora.
b 3 san Trifon y compañeros mrs.
c 4 san Laureano arzob. de Sevilla.
d 5 santa Zoa mr., y sta. Filomena v.
e 6 santa Lucía y comps. mártires.
f 7 san Fermin y s. Odon obispos.
g 8 santa Isabel reina de Portugal.
A 9 san Cirilo obispo y mártir.
b 10 santa Amalia y santa Rufina.
c 11 san Pio I. papa y mártir.
d 12 san Juan Gualberto abad.
e 13 san Anacleto papa y mártir.
f 14 san Buenaventura obispo.
g 15 san Enrique emperador.
A 16 El Triunfo de la santa Cruz.
b 17 san Alejo confesor.
c 18 sta. Sinfrosa y sus 7 hijos mrs.
d 19 sta. Justa y sta. Rufina vs. mrs.
e 20 santa Librada virgen y mártir.
f 21 santa Praxedes virgen.
g 22 santa María Magdalena.
A 23 san Liborio y s. Apollinar obs.
b 24 santa Cristina virgen y mártir.
e 25 *Santiago apóstol* y s. Cristobal.
d 26 *sta. Ana, Madre de ntra. Señora.
e 27 san Pantaleon mártir.
f 28 san Victor papa y san Nazario.
g 29 santa Marta virgen y san Felix.
A 30 san Rufino mártir.
b 31 san Ignacio de Loyola fundador.

Agosto tiene 31 dias, la luna 30.

- c 1 san Pedro Advíncula.
d 2 Nuestra Señora de los Angeles.
e 3 La Invencion de san Esteban.
f 4 santo Domingo de Guzman fund.
g 5 Nuestra Señora de las Nieves.
A 6 La Transfiguracion del Señor.
b 7 san Cayetano fund. y s. Alberto.
c 8 san Ciriaco y compañeros mrs.
d 9 san Roman mártir.
e 10^o san Lorenzo mártir.
f 11 san Tiburcio y sta. Susana mrs.
g 12 santa Clara virgen.
A 13 san Casiano obispo y mártir.
b 14 san Eusebio confesor.
c 15 *La Asuncion de nuestra Señora.*
d 16 san Roque y san Jacinto.
e 17 san Anastasio obispo y confesor.
f 18 san Agapito mártir.
g 19 san Luis obispo y s. Magin mr.
A 20 san Bernardo abad y fundador.
b 21 santa Bysa y tres hijos mrs.
c 22 san Timoteo y compañeros mrs.
d 23 san Felipe Benicio confesor.
e 24 san Bartolomé apóstol.
f 25 s. Luis rey de Francia, y s. Ginés.
g 26 san Ceserino papa y mártir.
A 27 san Rufo obispo y s. José.
b 28^o san Agustin obispo y doctor.
c 29 La Degollacion de san Juan Baut.
d 30 santa Rosa de Lima virgen.
e 31 san Ramon Nonato confesor.

Setiembre tiene 30 dias la luna 29.

- f 1 san Gil ab., y los 12 Herms mrs.
g 2 san Antolin Patron de Palencia.
A 3 san Ladislao y san Sandalio mrs.
b 4 Las stas. Cándida, Rosa y Rosalia.
c 5 san Lorenzo Justiniano obispo.
d 6 san Eugenio y compañeros mrs.
e 7 santa Regina virgen y mártir.
f 8 *La Natividad de nra. Señora.*
g 9 san Gorgonio y santa Maria de
la Cabeza.
A 10 san Nicolas de Tolentino confes.
b 11 san Proto y san Jacinto mártirs.
c 12 san Leoncio y compañeros mrs.
d 13 san Felipe mr. y s. Eulogio ob.
e 14 La Exaltacion de la santa Cruz.
f 15 san Nicomedes mártir.
g 16 s. Cornelio p y s. Cipriano ob.
A 17 san Pedro de Arbués inquisidor.
b 18 santo Tomas de Villarueva ob.
c 19 s. Genaro ob. y compañeros mrs.
d 20 san Eustaquio y compañeros mrs.
e 21 *san Mateo apóstol y evangelista.
f 22 san Mauricio y compañeros mrs.
g 23 san Lino papa y sta. Tecla virg.
A 24 Nuestra Señora de la: Mercedes.
b 25 san Lope obispo y confesor.
c 26 san Cipriano y s'a. Justina mrs.
d 27 san Cosme y san Damian mártirs.
e 28 s. Wenceslao m. y sta. Eustoquia.
f 29 La Dedicacion de san Miguel
g 30 san Gerónimo doctor y fundador.

Octubre tiene 31 dias, la luna 30.

- A 1 san Remigio obispo y confesor.
b 2 san Saturio confesor.
c 3 san Cándido mártir.
d 4 san Francisco de Asis fundador.
e 5 san Plácido y compañeros mrs.
f 6 san Bruno confesor y fundador.
g 7 s. Marcos p. y c. y s. Sergio mrs.
A 8 santa Brigida viuda.
b 9 san Dionisio Areopagita obispo.
c 10 san Francisco de Borja y s. Luis.
d 11 san Fermin obispo y confesor.
e 12 Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
f 13 san Eduardo rey de Inglaterra.
g 14 san Calixto papa y mártir.
A 15 santa Teresa de Jesus v. y fund.
b 16 san Galo ab. y s. Florentino ob.
c 17 sta. Eduvigis duquesa viuda.
d 18 san Lucas evangelista.
e 19 san Pedro de Alcántara confesor.
f 20 sta. Irene v. y m. y s. Feliciano.
g 21 santa Ursula y las 110. virgs. ms.
A 22 santa Maria Salomé.
b 23 san Pedro Pascual.
c 24 san Rafael Arcángel.
d 25 san Crispin y san Crispiniano.
e 26 san Florencio mártir.
f 27 s. Vicente, Sabina y Cristeta ms.
g 28 san Simon y s. Judas Tadeo aps.
A 29 san Narciso obispo y mártir.
b 30 san Marcelo y s. Claudio mrs.
c 31 san Quintin mártir.

Noviembre tiene 30 dias, la luna 29.

- d 1 *La Fiesta de todos los Santos.*
e 2 *La Conmemoracion de los Difuntos*
f 3 *Los Innumerables Santos mártirs.*
g 4 *san Carlos Borromeo obispo.*
A 5 *san Zacarias y santa Isabel.*
b 6 *san Leonardo y san Severo.*
c 7 *san Antonio mr. y s. Florencio.*
d 8 *san Severiano obispo.*
e 9 *san Teodoro mártir.*
f 10 *san Andres Avelino.*
g 11 *san Martin obispo.*
A 12 *san Martin papa y s. Diego.*
b 13 *san Eugenio III arzob. de Toledo.*
c 14 *san Lorenzo y san Serapio mr.*
d 15 *san Eugenio I. arz. de Toledo.*
e 16 *san Rufino y compañeros mrs.*
f 17 *santa Gertrudis la Magna.*
g 18 *san Máximo obispo.*
A 19 *santa Isabel reina de Ungría.*
b 20 *san Felix de Valois fundador.*
c 21 *La Presentacion de ntra. Señora.*
d 22 *santa Cecilia virgen y mártir*
e 23 *san Clemente papa y mártir*
f 24 *san Juan de la Cruz confesor.*
g 25 *santa Catalina virgen y mártir.*
A 26 *Los Desposorios de ntra. Señora.*
b 27 *san Facundo y Primitivo mrs.*
c 28 *san Rufo y san Gregorio papa.*
d 29 *san Saturnino mártir.*
e 30* *san Andres apóstol.*

Diciembre tiene 31 dias, la luna 30.

- f 1 santa Natalia viuda.
g 2 santa Bibiana virgen y mártir.
A 3 san Francisco Javier.
b 4 santa Bárbara virgen y mártir.
c 5 san Sabas abad.
d 6 s. Nicolas de Bari arzob. de Mira.
e 7 san Ambrosio obispo y doctor.
f 8 *La Concepcion de ntra. Señora.*
g 9 santa Leocadia virgen y mártir.
A 10 Nuestra Señora de Loreto
b 11 san Dámaso papa y confesor.
c 12 san Donato y compañeros mrs.
d 13 santa Lucía virgen y mártir.
e 14 san Nicasio obispo.
f 15 san Eusebio obispo y mártir.
g 16 san Valentin ob. y comps. mrs.
A 17 san Lázaro y s. Franco de Sena.
b 18 Nuestra Señora de la O.
c 19 san Nemesio mártir.
d 20 santo Domingo de Silos abad.
e 21* santo Tomas apóstol.
f 22 san Demetrio y san Cenon mrs.
g 23 santa Victoria virgen y mártir.
A 24 san Gregorio presbítero.
b 25 *La Natividad de nro. Señor.*
c 26 *Fiesta.* san Esteban protomártir.
d 27* san Juan apóstol y evangelista.
e 28 * Los santos Inocentes.
f 29 santo Tomas Cantuariense ob.
g 30 La Traslacion de Santiago apl.
A 31* san Silvestre papa y confesor.

ORACION PARA LA MAÑANA.

En levantándose de la cama se hará la señal de la Cruz diciendo:

En el nombre de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, me levanto del descanso del sueño, que vuestra Divina Magestad me ha concedido en esta noche pasada; y os doy gracias por haberme conservado con salud para ver la luz del día, en que os pueda alabar y dar gracias por todos los beneficios que me habeis hecho en esta miserable vida.

Rece el Padre nuestro y Ave María.



Si Jesucristo hizo oracion á su Eterno Padre de rodillas, ¿en qué postura deberá el peccador ponerse en la presencia de Dios para adorarle?

ORACION PARA LA MAÑANA.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

ACTO DE ADORACION.

Postrado delante de Vos, ó Dios de Magestad, os reconozco por el soberano Señor de todas las cosas, y os adoro con todo el respeto de que soy capaz.

ACTO DE AMOR.

O Dios infinitamente amable! yo os adoro con todo mi corazón: y por amor vuestro quiero amar á mi prógimo como á mí mismo.

ACTO DE ESPERANZA.

Bien conozco, Dios todo poderoso, que nada puedo sin Vos: mas lleno de confianza en los méritos de Jesucristo, y fortalecido con vuestras promesas, debo esperarlo todo de vuestra bondad infinita, y así espero que me concederéis las gracias que os pido por la oración que vuestro Hijo y mi

Criador nos ha enseñado, *Padre nuestro, que estás &c.*

ORACION

Á NUESTRA SEÑORA.

Virgen santísima:
Madre de Dios, ayúdame con vuestra poderosa intercesion para alcanzar lo que deseo, y tened á bien que para manifestar mi devocion os diga yo con el Angel *Dios te salve María, &c.*

ACTO DE FE.

Yo creo, ó Dios mio, todo cuanto habeis revelado á vuestra santa Iglesia, porque Vos sois la soberana é inmutable verdad: en presencia de vuestra divina Magestad hago profesion de la fe de los apóstoles, en la que quiero vivir y morir. *Creo en Dios padre todo poderoso, &c.*

ACTO DE CONTRICION.

Dios de misericordia,
yo estoy sumamente a-
rrepentido, de haberos
ofendido, porque sois
infinitamente santo,
bueno y amable: de-
testo todos mis peca-
dos, y hago un firme
propósito de no volver
á cometerlos mas. Re-
cibid esta humilde con-
fesion que hago como
una señal sincera de mi
dolor. *Yo pecador, &c.*

ORACION

AL SANTO ANGEL DE LA GUARDA.

Angel santo de mi guarda, y vosotros mis bienaventurados patronos, alcanzadme de Dios por vuestra intercesion el perdon de todos mis pecados, con la gracia de vivir y morir santamente.

HACIMIENTO DE GRACIAS.

Mi Señor y mi Dios, siendo como son infinitos los beneficios de

que me habeis colmado, sería yo la mas ingrata de todas las criaturas si no os diera, como os doy, humildísimamente las gracias de tantos favores, y sobre todo por haberme criado, hecho cristiano, y rescatado con vuestra preciosísima sangre y porque aun me conservais la vida para hacer penitencia de mis culpas.

OFRECIMIENTO.

Es muy justo, ó soberano Señor de todas las cosas, que pues habeis muerto por mí, no viva yo sino para Vos: dignaos pues de aceptar la ofrenda que os hago de mi corazon, de mi alma, de mis pensamientos, de mis acciones, y de todo mí mismo. Yo os prometo ayudado de vuestra gracia, de no ofende-

ros en este día, ni en todo el resto de mi vida, y de no obrar sino para mayor honra y gloria vuestra Amen.

ORACION

PARA LA MAÑANA.

A IMITACION^N.

DE MARIA SANTISIMA,

SEGUN LA MADRE AGREDA.

Altísimo Señor, y Dios eterno, ante vues-

tro divino acatamiento postrado se presenta este vil gusanillo de la tierra, yo os doy infinitas gracias y alabanzas por vuestro ser inmutable, é infinitas perfecciones, y porque me criasteis de la nada. Y reconociéndome criatura y hechura vuestra, os bendigo y adoro, dándoos honor, magnificencia y divinidad, como á supre-

mo Señor y criador mio, y de todo lo que tiene ser.

Yo, Señor, levanto mi espíritu á ponerme en vuestras divinas manos; y con profunda humildad y resignacion me ofrezco en ellas, y os pido y suplico hagais de mí á vuestra voluntad en este dia, y en todos los que me restan de vida. Y para cumplir

ésta mejor, es mi intencion repetirlos muchas veces; en todas mis obras deseo consultar primero á vuestra divina Magestad, y pediros consejo, licencia y bendicion. Cúmplase en mí vuestra santísima voluntad. Amen.

EGERCICIO COTIDIANO

DEL SANTO PONTIFICE
INOCENCIO UNDECIMO.

Adviértase que hay un gran tesoro espiritual en este santo ejercicio, y concedidas muchas indulgencias.

Y o os adoro, Dios mío, santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

Me humillo en el abismo de mi nada en la presencia de vuestra divina Magestad.

Creo firmísimamente en vuestra divina ley, y daré mil vidas por testificar lo que os habeis dignado hacerme entender por medio de la sagrada escritura, y de vuestra santa Iglesia.

Pongo toda mi esperanza en Vos; y cuantos bienes temporales y espirituales puedo tener, así en esta vida como en la otra, todos los deseo, espero y quiero solamente de vuestras manos, Dios mio, y vida mia y

sola esperanza mia.

A Vos os ofrezco para hoy y para siempre mi cuerpo y mis sentidos, mi alma y mis potencias, memoria, entendimiento y voluntad.

Protesto que no consentiré en cosa alguna que sea ofensa de vuestra divina Magestad, aunque sea mínima.

Propongo firmemente de emplearme con todo mi sér en vuestro santo servicio y gloria vuestra.

Estoy pronto para to-

mar cualquiera tribulacion que me venga de vuestra divina mano por daros gusto.

Quisiera emplearme todo en que vuestra divina magestad fuese servido, glorificado y amado de todas las criaturas del mundo.

Me gozo sumamente de vuestra eterna felicidad; y me alegro de que seais tan glorioso como sois en el cielo y en la tierra.

Os doy, mi Dios, infinitas gracias por los benefi-

cios que yo y todo el mundo habemos recibido, recibimos y recibiremos de vuestra divina Magestad.

Amo vuestra infinita bondad por sí misma con todo el afecto de mi corazón y de mi alma, y quisiera saberos amar como os han amado, aman y amarán todos los ángeles y santos, con cuyo amor junto el imperfectísimo amor mio.

Ofrezco á vuestra divina Magestad, con los merecimientos de los santos,

de la Beatísima Virgen María, Señora nuestra, y de Cristo nuestro Señor, todas mis obras para siempre, bañándolas con la sangre preciosa de mi Redentor.

Quiero ganar cuantas indulgencias puedo en las oraciones y buenas obras de este día, y las que fueren aplicables por modo de sufragio por los difuntos, las aplico por las almas del purgatorio con el orden que debo de justicia y caridad.

Asimismo las indulgencias que no fueren aplicables por los difuntos, con todas las demas obras buenas que yo hiciere, las ofrezco en penitencia y satisfaccion de mis pecados.

Dios mio, por ser Vos infinitamente digno de ser quien sois, me duelo y arrepianto de todos mis pecados, y me pesa de ellos sobre cualquier otro mal; pídoos humildemente perdón, y propongo con firmeza de nunca mas ofen-

deros, asistido de vuestra divina gracia.

Quédome en vuestras santísimas llagas, Jesus mio, defendedme dentro de ellas hoy y siempre, hasta que me concedais el veros y amaros eternamente. Amen.

PACTO NOBILISIMO
DEL ALMA CON DIOS.

Señor y Dios mio, conociendo que eres mi único bien, felicidad y gloria eterna, y que por ningun respeto debo apartarme de

ti por esto deseo y procuraré que ningun instante de tiempo pase sin reiterar las cosas que aqui anotaré: y asi es mi voluntad hacer con Vos un pacto y concordia eterna, y es que asi como viviendo no puedo dejar de respirar, asi tampoco cese nunca de creer en tí, de amarte, de alabarte, de darte gracias, de ofrecerte y dedicarme á ti con quanto hiciere y padeciere en esta vida, y de resignarme en ti, de esperar y gozarme en ti,

y de aborrecer el mundo, huir el mal y obrar el bien, celar tu honra y la salvacion de las almas, temerte, humillarme, hacer penitencia y amar á mis prógimos como lo mandas; pedirte todo lo que sabes que me conviene por mis obligaciones, y las ánimas del purgatorio Satisfacer por lo de justicia y ganar las indulgencias que me fueren posibles, y por el fin que ellas piden; y demas de esto concerte, amarte, adorarte por Dios

infinito, inmenso, inmutable, eterno, omnipotente, sabio, bueno, santo, benigno, pródigo, misericordioso, justo, y último fin de todo lo criado. Por tanto ahora con toda humildad, en presencia de tu Magestad soberana y toda la corte celestial, protesto de todo corazon, con cuanta atencion, pureza y eficacia puedo, observar todas las cosas que aqui he anotado, todas cuantas veces respirare, y todas las que con algun acto me

convirtiere á ti. Recíbelo, Señor, ratificalo y confírmalo con tu amabilísimo beneplácito por toda la eternidad; y pongo por fiadores á María santísima, Madre de Dios y Señora nuestra, y al glorioso san José, y santos de mi nombre y devoción, con cuyo amparo procuraré cumplir lo aquí pactado con vuestra Magestad, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

MODO DE ASISTIR
AL SACROSANTO SACRIFICIO
DE LA MISA.

*C*on justa razon se dice que el Sacrificio de la Misa es el sol de los ejercicios espirituales, centro de nuestra religion, alma de la piedad, y corazon de la devocion: porque en este Sacrificio se ofrece á Dios Jesucristo Señor nuestro, verdadero Dios y Hombre, y repite aquella misma accion que se obró en el Monte Calvario, con sola la diferencia de que entonces se derramó realmente aquella preciosa sangre, y ahora místicamente; y fue instituido para renovar con él la memoria de la pasion del Señor, y para aplicarnos en particular aquella paga universal

que Jesucristo hizo por nosotros en el Calvario; de modo que el Sacrificio cruento fue el medio de la redencion, y el incruento nos pone en posesion. Por lo que, si podeis, oid Misa cada dia de rodillas, y devotamente, sin distraeros, estando delante del sagrado altar como delante del trono de Dios en compañia de los santos ángeles, que muchas veces han sido vistos asistir en grande multitud á esta tan santa funcion.

Para oirla fructuosamente sabed que nosotros, como enseña Santo Tomás, tenemos cuatro grandes deudas para con Dios: la primera es de alabarle y honrarle por su infinita magestad, digna de infinito amor y de infinitas alabanzas; la segunda la de satisfacerle

por tantos pecados como hemos cometido: la tercera la de darle gracias por los innumerables beneficios que nos ha hecho: la cuarta la de suplicarle que nos dé las gracias necesarias como autor de todo bien. Esto no podemos hacerlo por nosotros mismos, que nada tenemos de propio, mas bien podemos hacerlo con ofrecer el divino sacrificio por estos cuatro fines, para los cuales le instituyó Cristo, y al presente intenta ofrecerle la Iglesia, siendo sacrificio de holocausto para honrar á Dios, propiciatorio para aplacarle y satisfacerle, eucarístico para darle gracias, é impetratorio para hacérsenosle liberal. Con esta atencion, pues, debeis oír y ofrecer la santa Misa, siendo tambien vosotros en es-

tá parte semejantes al Sacerdote, que la podeis ofreeer por vosotros ó por otros; y por esto se llama sacrificio vuestro como del Sacerdote. Para hacerlo con mayor facilidad, os podreis entretener desde el principio hasta el evangelio en el primer motivo; desde el evangelio hasta alzar, en el segundo; desde alzar hasta la comunion, en el tercero; y desde la comunion hasta el fin, en el cuarto.

Podreis tambien comulgar espiritualmente al mismo tiempo que se comulga el sacerdote; lo cual consiste en un ardiente deseo de unirse con Cristo: y por esto, despues de haber hecho brevemente los actos acostumbrados de la comunion, os figurareis que un Se-

rafin, desprendiéndose desde el altar, os lleva una forma consagrada, y que os comulga con ella, diciendo: Corpus Domini, &c: y entonces os imagináreis que recibis á nuestro Señor, entreteniéndoos con él en hacimientos de gracias.

Ved aquí los dichos actos estendidos con otras oraciones para rezarse durante la misa, para que podais usar de ellos, ó formar otros semejantes á ellos á medida de vuestro fervor. Cuando os fuere difícil hacerlos en el tiempo señalado, podreis rezar las cuatro oraciones que miran á los cuatro fines en el principio de la Misa para atender despues sin interrupcion á algun otro acto ó afecto de vuestra mayor satisfaccion y provecho.

ORACION.

POR EL PRIMER FIN.

Eterno Padre, aunque soy criatura tan ruin, que de mí no tengo mas que el pecado y la nada, con todo, animosamente os ofrezco un don digno de Vos, y un tributo igual á vuestra Magestad infinita, porque ofrezco un Dios á Dios. Me complazco en glorificaros de esta manera quanto Vos merecis. Con la vida preciosa

de vuestro Hijo, que os ofrezco en este sacrificio, y en todos aquellos que se celebran hasta el fin del mundo, os ofrezco mi vida y muerte con todas las pobres obras que haré.

POR EL SEGUNDO FIN.

Eterno Padre, aquí tenéis una satisfaccion, no solo mayor que mis pecados, sino tambien que los de todo el mundo, porque es una satisfaccion infinita. Vos sabeis que vuestro divino Hijo nos

ha concedido sus merecimientos y sus satisfacciones. Yo las recibo y las ofrezco á vuestra divina justicia en descuento de todas mis deudas.

POR EL TERCER FIN.

Eterno Padre, mirad en esta víctima preciosa que os ofrezco una recompensa igual á todos los escelsos, innumerables y singularísimos beneficios que nos habeis hecho hasta ahora á mí y á todas las criaturas, y que

espero nos hareis por toda la eternidad.

POR EL CUARTO FIN.

Eterno Padre, yo os ofrezco este grande sacrificio para alcanzar, no solamente mi eterna salvacion, sino tambien la de todo el mundo; conozco y confieso que pido mucho; mas á la verdad, os lo pido con una singular confianza, porque sé que es mas lo que os ofrezco que lo que os pido.

AL ALZAR LA HOSTIA.

Señor mio Jesucristo, creo firmemente, porque Vos lo habeis revelado, que debajo de esas especies de pan estais escondido, Vos Dios de la Magestad, segun estais sentado á la diestra del Padre. Os adoro humildemente; con todo mi corozon os pido el perdou de mis pecados, y de los de todo el mundo. Iluminad á los pobres pecadores, y dadme las gracias necesarias para salvarme.

AL ALZAR EL CALIZ.

Sangre preciosa de mi Señor Jesucristo, derramada por mí, humildemente os adoro. A Vos, eterno Padre, os la ofrezco para que con ella y en virtud de ella borreis los pecados que yo, y todos los hombres hemos cometido, y nos concedais la gloria eterna.

CUANDO EL SACERDOTE DICE
DOMINE, NON SUM DIGNUS,
Y SE COMULGA.

Mi amado Jesus, quisiera ser digno de Vos para recibirlos en cada momento; mas ya que soy un pobre pecador que no merezco que en persona vengais á mí, santificad á lo menos mi alma con vuestra santa palabra.

ACABADA LA MISA.

Eterno Padre, con aquella misma intencion

con que os ofrecí en el principio este inefable sacrificio, os le vuelvo á ofrecer ya concluido. Dignaos de aceptarle por vuestra infinita bondad, y por los méritos de Jesucristo crucificado por mí. Perdonadme todas las faltas que he cometido por mi poca devocion y atencion: hácedme digno de su santo fruto y de la felicidad eterna de la gloria. Amen.

OTRO MODO DE OIR MISA

*por meditaciones breves, y
afectos piadosos sobre la pa-
sion y muerte de nuestro
Señor Jesucristo.*

AL ESPERAR LA MISA,

Cuando esperas que el sacerdote salga de la sacristía, harás memoria de la ultima cena, en que Jesucristo nuestro Señor instituyó el sacrosanto sacrificio de la Misa, y se nos dió á sí mismo para alimento y manjar de todos. ¿Por ventura no será

justo que reconozcas tal esceso de caridad?

A FECTOS.

Conozco, Señor, quanto amabais á vuestros siervos, y que hasta el fin perseverasteis amándoles en toda verdad.

Y pues vos con el vigoroso alimento de vuestra eucaristía me sustentais contra los acometimientos de mis enemigos, tambien yo os ofreceré ahora el sacrificio de alabanza, é invocaré vuestro santo nombre.

AL PRINCIPIO DE LA MISA.



Considera á Cristo
cuando concluida la ce-

na bajó al huerto de Gethsemani, y le siguieron sus discípulos. ¿Y es posible que en la tentacion te apartes de tu Dios?

A F E C T O S.

Por quien sois Vos, os ofrezco, Señor, que donde quiera que estuviereis, alli estará siempre este vuestro humilde siervo. Y pues toda mi esperanza está puesta en la union con Vos, mi Dios, que sois mi mayor felicidad, aparejado estoy para ir á

la cárcel y á la muerte
con Vos.

A LA CONFESION.

Contempla, alma, á
Cristo orando, y pues-
to en tan grande agonía,
fue comenzó á sudar go-
tas de sangre que corrian
de su sacratísimo cuer-
po hilo á hilo hasta caer
en tierra.

Rey mio, qué aprie-
tos son estos? quién saca
esta sangre? Ay de mí,
que son mis pecados! Y
no me duelo de ellos?

AFFECTOS.

Quien dará agua á mi cabeza, y un copioso raudal de lágrimas á mis ojos, y lloraré de dia y noche.

Padre, pequé delante de Vos, y á vista de la corte celestial: indigno soy ya del nombre de hijo vuestro: Dios mio, pequé, habed misericordia de mí.

AL BESAR EL ALTAR
Y AL INTROITO.



Cosidera el beso
con que el traidor Ju-

das entregó á Cristo.
¿Pero quién mas traidor que tú, que por un vil deleite abandonas á Jesus?

AFECTOS.

No me imputes, Señor, mi maldad: no os acordeis de las injurias de vuestro siervo. Porque confieso y conozco mi malicia y pecado. Tened, Señor, misericordia de mí.

AFECTOS.

Pequé contra el Señor. No me arrojes, Señor, de tu presencia. Mírame también á mí con piedad y misericordia.

AL GLORIA IN EXCELSIS.

Considera qué contrarios van en esta parte los ángeles y los judíos: aquellos alabándole, y estos vitupeándole. De qué partido eres tú, del de

aquellos ó del de estos?

AFECTOS.

Qué he de decir, ni qué descargo podré dar, si Dios ya tiene averiguada la maldad de este siervo suyo!

Convertidme, pues, á Vos, ó Dios Salvador mio, y apartad de mí vuestra justa ira. Y me verán enagenado entonar cánticos de júbilo en honor de vuestro nombre ó Dios altísimo.

Á LA COLECTA, EPISTOLA
Y GRADUAL.



Considera las acu-
saciones del pueblo

contra Cristo , los escarnios, bofetadas, gargajos, burlas, y quanto padeció en las casas de Anás y de Caifás. Cristo enmudece como el inocente corderillo en manos del que le esquila: ¿y tú tan fácilmente te irritas y maltratas á tu prójimo por cualquier leve ofensa?

AFECTOS.

Tú eres , Señor , mi
paciencia. Esforzad, Se-
ñor , mi corazon ; po-
ned un candado á mi
boca , y cerrad mis la-
bios de modo que na-
da salga de ellos con-
tra vuestra santa ley.



AL EVANGELIO.



Considera que habien-
do sido Cristo llevado
desde la casa de Caifás

á la de Pilatos, fue examinado acerca de su doctrina, reprendido y escarnecido por ella. Y tú qué estima haces de tan preciosa doctrina?

A FECTOS.

Vuestra ley es una antorcha que guía mis pasos y una luz que me descubre el rumbo que he de seguir. Enseñaré á los pecadores vuestros caminos é instruidos de cuanto pueden prometerse de vuestra bondad, se convertirán á Vos.

AL CREDO.

Considera como fue Cristo enviado por Pilatos á Herodes, y que éste incrédulo y disgustado, se le devuelve vestido con una túnica blanca, como si fuera loco, porque no quiso contentar la curiosidad con que le pedía que hiciese algun milagro. ¿Y eres tú por ventura tan incrédulo?

dulo y curioso como Herodes, ó como los que para creer piden milagros á Cristo?

AFECTOS.

Bienaventurados los que no vieron y creyeron. Creo, Señor; ayudad esta credulidad mia. Vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó á sí mismo por mí.

AL OFERTORIO.

Considera la resignacion con que Cristo se ofreció á padecer para gloria de su eterno Padre, y reparacion del género humano. ¿Y con qué resignacion toleras tú tus trabajos?

AFECTOS.

Castigadme, Señor, que para todo estoy dispuesto y resignado.

AL LAVATORIO.



Considera como Pila-
tos con lavarse las ma-
nos intentaba escusar

su injusticia y maldad:
¿ Y cuántas veces tú
con frívolas excusas in-
tentas ocultar y es-
cusar tus pecados , y
asi mas los aumentas
que los disminuyes?

AFFECTOS.

Sin disculpas ni ro-
deos confesaré mi in-
justicia al Señor. Vos
sabeis Dios mio , que
soy culpado : Vos sa-
beis cuáles son los de-

litos que tengo á mi cargo. Conozco, Señor, que si os poneis á cuentas conmigo, de mil cargos que me hagais, ni aun al menor de ellos podré daros satisfaccion: confieso que soy la causa de que os injurien como á un malhechor, siendo Vos el mas inocente cordero.



AL ORATE FRATRES.



Considera á Cristo
vestido de púrpura y
coronado de espinas,

que como reo delante de Pilatos esperaba que el pueblo le absolviere ó condenase: Y en el día del juicio ¿cómo estarás delante de Jesucristo á quien tanto has ofendido?

AFFECTOS.

¿Quién esto me dará? Que me ocultes en el sepulcro, y me escondas hasta que pase tu furor. Pero, Señor,

emplearé todas mis palabras contra mí: me acusaré ante tí de lo que os he ofendido: hablaré con el alma llena de amargura, y con vivas ansias de mi corazón diré á Dios: No me condeneis, Señor, pequé, Dios mio; mas ¿qué podia esperarse de un hombre concebido en pecado, y con tan fuerte propension al mal?

AL PREFACIO.

Consiera que aquellos mismos judíos que cinco dias antes admitieron á Cristo como triunfante, y entre aclamaciones, y bendiciones, son los mismos que depues, teniéndole en menos que á Barrabás, daban voces diciendo: Crucifícale, crucifícale. ¿Y tú eres acaso tan inconstante como ellos?

AFECTOS.

Asegurad mis pasos en el camino que me conduce á Vos, no sea que yo llegue á vacilar. Y confortadme con la contemplacion de vuestros mandamientos. Y asi caminaré seguro, porque me tendrá vuestra mano, y yo no me desasiré de ella.

AL CÁNON.



Considera como lle-
gó Cristo al Monte


Calvario con la cruz
acuestas. ¿Oyes por
ventura su voz que di-
ce: El que quiera se-
guirme, niéguese á sí,
tome su cruz, y sígame.

AFFECTOS.

Llebadme, Señor,
y guiadme, que yo
seguiré vuestras pisa-
das. ¿Dónde iré me-
jor que con Vos? ¿Qué
mejor camino que el
vuestro?

AL MEMENTO DE VIVOS.

Acordaos , Señor,
por la sagrada pasion
y muerte de vuestro
Hijo de la Iglesia mi-
litaate; protegedla co-
mo á esposa suya; san-
tificad á todos, en es-
pecial á sus Ministros,
para que llenos de Es-
píritusanto os sacrifi-
quen sacrificios de a-
labanza.



AL ALZAR LA HOSTIA.



Considera á Cristo
que clavado de pies y
manos en la cruz, está

espuesto á la vista de todo el mundo. Examina ¡ó hombre! el afecto con que has abrazado á tu Redentor, quien con los brazos abiertos te convida á que le abracés.

AFECTOS.

¿Quién me apartará de vuestro amor, la tribulacion ó la angustia? Estoy cierto de que ni la muerte ni la vida podrán apartarme de Vos, Jesus mio.

AL ALZAR EL CÁLIZ.



Considera los copiosos raudales de sangre que derramó Cristo por

sus cinco llagas para quitar las manchas de tus pecados. Y tú, pecador, ¿cómo no te acercas sediento á las fuentes del Salvador á beber con alegría, y limpiar tu alma en ellas?

AFECTOS.

Borrad, Señor, mi iniquidad; y si tuviere la dicha de estar ya purificado, no obstante, lavadme mas y mas. ¿Quién podrá limpiar al que fue concebido en pecado, sino quien es la misma pu-

reza? Criad, Señor, en mi un corazón limpio y puro.

Considera como estando Cristo crucificado, toda la tierra por espacio de tres horas estuvo cubierta de espesas tinieblas. ¡Oh! y cuán terribles serán las del infierno!

AFFECTOS.

Permitidme, Señor, que llore mi dolor antes que vaya para siempre á la tierra tenebrosa, cubierta de la obscuridad de la muerte.

AL MEMENTO.

DE LOS DIFUNTOS.

Iluminad con vuestra luz perpetua, Señor, y dad eterno descanso á los que estan de asiento en las tinieblas y sombra de la muerte.

AL PATER NOSTER.

Considera las siete palabras que Cristo habló en la cruz. En la primera oró por sus enemigos, ¡Oh! ¿Y tú haces lo mismo?

AFECTO.

1 Yo tambien de corazon perdono á los míos.

2 En la segunda prometió el cielo al Ladron arrepentido. Aprende de él la verdadera penitencia sin esperar á hacerla tan tarde.

AFECTO.

Hacedme tambien digno de que yo oiga de vuestra divina boca: *Hoy estarás conmigo en el Paraíso*

3 En la tercera encomendó á san Juan el cuidado de su benditísima Madre. Y tú ¿á quién te has de encomendar mejor?

AFECTO.

¡O Maria! recibidme por hijo vuestro.

4 En la cuarta se queja Cristo del abandono y soledad en que está. ¿Y es posible que pretendas tú consuelos?

AFECTO.

Señor y Dios de mi salvacion, no me desampareis.

5 En la quinta tiene Cristo sed de tu salvacion ¿Y es posible que la mires con tanta indiferencia?

AFECTO.

Inflamada mi alma en vuestro divino amor suspira sedienta por Vos.

6 En la sesta significó Cristo que el fin de sus tormentos era ya llegado. Pues tambien tus bienes y males han de tener fin en esta vida : cuida de la otra.

AFECTO.

Dadme Señor, que yo os guarde fé toda mi vida, y acabe felizmente mi carrera.

7 Finalmente, imitando á Cristo en su sétima palabra, encomienda tu espíritu en manos de tu Padre celestial.

AFECTO.

En tus manos encomiendo, Señor, mi espíritu.

AL PARTIR LA HOSTIA.



Considera la separacion del alma y cuerpo de Cristo. Deter-

minado está que los hombres mueran una vez, y no mas.

AFECTOS.

La muerte de los justos es preciosa en vuestros ojos. Asistidme, Dios mio, para que la mia tambien lo sea. Sea que yo viva ó muera, para Vos Señor, vivo ó muero. Pero dichoso yo si muero en Vos, porque ésta no será muerte sino vida.

AL AGNUS DEI.

Considera que muchos de los que habian visto á Cristo morir en la cruz se volvian golpeándose sus pechos. ¿Y esos golpes con que tú hieres el tuyo, nacen por ventura de un verdadero dolor de tus pecados?

AFECTOS.

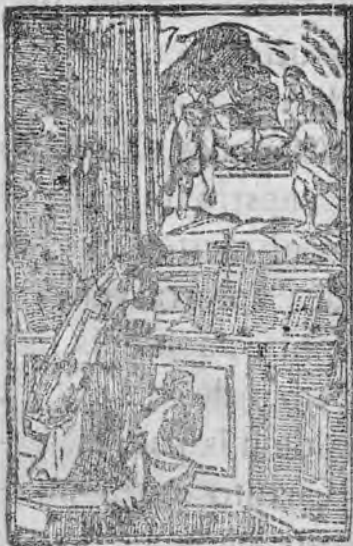
Arrepentido, qual otro Publicano, hïero

mi pecho: Señor, habed piedad de mí, que soy un miserable pecador.

Ahora es el tiempo de vuestra misericordia; ni esciten mis pecados vuestra venganza, ni os acordeis mas de mis delitos, y de los de mis padres.

Cuanto antes anticipad en mí vuestras misericordias.

A LA COMUNION.



Considera la sepultura de Cristo. El Señor te pide tu corazón pa-

ra supulcro suyo: ¿se
le quieres dar?

AFECTOS.

Preparado está mi co-
razon. Venid, Señor, y
entrad en el lugar que
hemos fabricado, para
que fijeis en él vuestra
morada. *Aquí con el sa-
cerdote dirá tres veces.*

Señor, no soy digno
que entreis en mi po-
bre morada: mas decid
una palabra sola, y mi
alma será salva.



Considera la alegre
y gloriosa resurreccion
de Cristo. ¿ Y qué vida

es la tuya? ¿Crees que resucitaras?

AFFECTOS.

Espero que Jesucristo, mi Salvador, resucitará reformado este cuerpo frágil, y le comunicará el dote de su inefable caridad. Disuélvase, pues, este cuerpo mío, porque deseo vivir con Cristo. ¿Cuándo llegará el venturoso día en que yo goce de mi Dios?

A LA BENDICION.



Considera que Jesu-
cristo en su Ascension
gloriosa dió su bendi-

cion á sus discípulos.
Hemos sido llamados
para que como here-
deros entremos á po-
seer la herencia.

AFFECTOS.

Dios nos conceda
este fruto de bendi-
cion: bendíganos nues-
tro Dios. Bienventu-
rados, Señor, los que
habitan en vuestra ce-
lestial casa, porque os
alabarán en los siglos
de los siglos. Amen.

OFRECIMIENTO.

Recibid ¡ó santísima Trinidad! este sacrificio del cuerpo y sangre de mi señor Jesucristo que en memoria de su pasión y muerte ofrezco á vuestra divina Magestad, por cuyos infinitos méritos os ruego se perdonen todos mis delitos y negligencias, y sirva de sufragio á las ánimas del Purgatorio. Amen.

ADVERTENCIA
PARA LA CONFESION.

No hay cosa mas importante en el cristianismo que recibir con las disposiciones necesarias el sacramento de la Penitencia. No sería necesario sino llegarse una vez á él con el debido fervor para ser uno santo. Sin embargo, despues de muchas confesiones nos hallamos ordinariamente los mismos que antes. ¿De dónde viene esto? de nuestra negligencia en disponernos bien, y en que no traemos á este Sacramento todas las condiciones que pide.

Confesaos frecuentemente y siempre como si fuese la última vez de vuestra vida: acercaos temblando al tribunal sagrado de la Penitencia: escuchad á

Dios en las palabras de su ministro, y recibid con el mas vivo reconocimiento la aplicacion de la sangre y méritos de Jesucristo.

ORACION

para pedir á Dios gracia para llegar á confesarse con las disposiciones necesarias.

Santísimo Dios, que estais siempre dispuesto favorablemente para recibir al pecador, y perdonarle, poned vuestra vista en un alma que vuel-

ve á Vos de buena fe, y que busca con que lavar sus manchas en las aguas saludables de la penitencia. Hacedme, ¡ó Dios mio! la merced de que me acerque á ellas con las disposiciones necesarias: alumbrad mi espíritu á fin de que conozca yo todos mis pecados: encended mi corazón, para que yo los deteste; y rectificad mis labios, para que yo los confiese mediante lo cual obtenga el perdón de ellos.

*Invocad el socorro del
Espíritusanto para co-
nocer vuestras culpas.*

Espíritu Santo, fuen-
te de luz, dignaos de
enviar uno de vuestros
rayos á mi corazon, y
venid á ayudarme á
conocer mis pecados.
Mostrádmelos, Señor,
tan distintamente co-
mo los conoceré, cuan-
do al salir de esta vi-
da me sea necesario
parecer á ser juzgado.

CONFESONARIO

PARA TODO CRISTIANO,

*y saberse confesar de todos
sus pecados.*

Compuesto por el Señor don
Andrés, Obispo Melgacense.

CONFESION GENERAL.

Yo pecador me confieso á
Dios todo poderoso, y á la
bienaventurada vírgen santa
María, á los bienaventura-
dos apóstoles san Pedro y san
Pablo, á todos los Santos y
Santas, y á vos Padre Espiri-
tual digo mi culpa, que pequé
en comer, en beber, en reir,
en jurar y escarnecer, en
maldecir, en mal hablar y en
mal perseverar: de mucho bien
que pudiera hacer por el amor
de mi Señor Jesucristo, que no

he hecho, de mucho mal de que pudiera haberme apartado y no me aparté, de todo me arrepiento de buen corazon, y con dolor de mi alma digo á Dios mi culpa, y á vos Padre, digo mi culpa, y me acuso gravemente, que no vengo á este santo sacramento de la Penitencia con tan entera contricion, y con tan entera confesion, y tan entera satisfaccion como debia venir, especialmente no trayendo aquel arrepentimiento y lágrimas de corazon, como soy obligado en este acto, ni he hecho el exámen de mis culpas, ni las he traído á la memoria como era razon, ni he puesto diligencia para hacerlo, asi como fui diligente para ofender á mi Dios y Redentor Jesucristo. De lo cual me acu-

so gravemente: y asimismo me acuso que he ofendido á mi Dios y Redentor con todo pensamiento, con toda obra, y con toda voluntad, como mal cristiano, desde el dia que nací hasta la hora en que estoy. De lo cual digo á Dios mi culpa.

Casos en los cuales es preciso hacer confesion general.

1 Cuando no se hizo antes el debido exámen.

2 Si no confesó el número segun se acordaba en materia grave ó circunstancia.

3 Cuando en la primera ó mas crecida edad tuvo algun tocamiento deshonesto, deseo, ó palabras provocativas para ello, en su persona ó en otra de cualquier especie, ó causa de ello. Si se dejó algo en la

confesion por vergüenza, miedo, duda ó malicia, de industria ó en otra materia grave.

Si no tuvo dolor, ni propósito de la enmienda, ú de satisfacer al prógimo, ó dejar la ocasion próxima, pudiendo.

5 Cuando dijo mentira de pecado mortal en la confesion.

6 Cuando busca confesor tal, que no le haya de entender.

7 Cuando estando con alguna censura, no lo declaró á sabiendas, ó si de industria se hizo absolver de quien no tenia potestad, jurisdiccion, ni ciencia para ello.

Para que nadie se embarace en el modo de hacer la confesion general, si quiere por escrito (aunque de ello no tiene obligacion) ó de memoria, discorra por este confesonario desde que tuvo uso de razon.

hasta que comulgó, y de ahí hasta que tomó estado, y después hasta de presente, qué conversaciones tuvo, qué costumbres, qué tratos y qué vicios, deduciendo por estos tiempos el número de los pecados de cada especie, lo cierto por cierto, y lo dudoso por dudoso; y sino sabe el número, diga la costumbre poco mas ó menos, ó el tiempo, si de otro modo no se puede acordar. Y supuesto este exámen, diga lo que le remuerde y entiende en su conciencia, y se aquiete, confiando en nuestro Señor le ha perdonado sus pecados, pues ha hecho lo que ha podido.

PRIMER MANDAMIENTO.

Ver si en las confesiones pasadas ha callado advertidamente algun pecado, ó si en

las penitencias ó comuniones ha habido alguna falta.

Acusarse si ha sido causa ó inducido á otros á pecar.

Si se ha alabado de los pecados asi suyos como de otros.

Si no creyó, si se puso á dudar de propósito de alguna cosa de fe, y cuantas veces.

Si ha dado crédito á sueños, agüeros, ó rayas de manos.

Si ha tenido queja, ó impaciencia contra Dios, juzgándolo en los trabajos.

Si ha desconfiado de su salvacion ó dilatado la enmienda para la vejez.

Si ha dicho blasfemias contra Dios y sus santos.

Si ha consultado á hechiceros, adivinos y gitanas.

Si no sabe lo necesario para salvarse, como el misterio de la santísima Trinidad, el de la

Encarnacion de nuestro Señor Jesucristo, el Credo, entendiéndole, el Padre nuestro, los Mandamientos y los Sacramentos.

Si lleva nóminas ú oraciones supersticiosas, con las cuales cree que sabrá la hora de su muerte, ó que no morirá sin confesion, &c.

Si ha leído ó tiene libros prohibidos.

Si ha curado, ó hecho curar á sí, ó sus cosas con palabras vanas, y acciones supersticiosas

SEGUNDO MANDAMIENTO.

Si interiormente se resolvió de jurar, ó atestiguar falso.

Si ha jurado con mentira ó con duda, y cuántas veces.

Si tiene costumbre de jurar sin advertirlo, diga las veces al dia ó semana.

Si ha jurado amenazando de vengarse.

Si prometió con juramento de no hacer bien, ó hacer mal.

Si ha dejado de cumplir lo que ha votado, jurado, ó prometido, siendo cosa buena.

TERCER MANDAMIENTO.

Si ha determinado de no guardar las fiestas, de trabajar ó hacer trabajar en ellas.

Si tuvo intencion de no oír misa, de no ayunar, ni confesar, ni comulgar á su tiempo.

Si oyendo misa, ha hablado con otros toda ella, ó parte notable, y si ha inquietado.

Si no ha rezado lo que tiene obligacion.

Si no oyó misa entera en dias de precepto por su culpa.

Si la oyó con poca reverencia, haciendo señas ú otras

cosas indecentes.

Si estorvó á sus criados de modo que no la oyesen.

Si trabajó ó hizo trabajar en dias de fiesta, y cuántas horas.

Si no ha ayunado los dias de su obligacion.

Si ha comido cosas prohibidas sin tener bula.

Si ha recibido algun sacramento en pecado mortal, escomulgado ó con otra censura.

CUARTO MANDAMIENTO

Si ha consentido interiormente de no honrar, ó socorrer á sus padres ó superiores.

Si ha perdido el respeto, ó despreciado á padres, marido, ó mayores.

Si no ha corregido el pecado ó permitídolo, debiendo impedirlo.

Si ha maldecido á sus padres.

Si ha mofado de sacerdotes, ó religiosos, ó viejos, ó pobres.

Si ha maltratado, ó herido á su muger, ó á sus mayores.

Si da mal egemplo á su familia, y no cria á sus hijos con buenas costumbres.

Si á sus padres no les socorrió en sus necesidades, pudiendo.

Si á su muger ó hijos no les da lo necesario.

Si no ha cumplido el testamento de sus padres. ánimas, mandas y deudas, &c.

QUINTO MANDAMIENTO.

Si ha deseado la muerte, ó grave mal á alguno.

Si se ha holgado del mal, ó pesádole del bien ageno.

Si ha tenido ódio al prójimo, ó deseado vengarse de él cuánto duró el rencor.

Si ha dicho palabras injuriosas.

Si ha echado maldiciones de corazón; si es costumbre, cuántas al día ó semana.

Si niega el habla alguno.

Si ha hecho ó mandado hacer algun mal á su prógimo.

Si ha aconsejado rencillas ó chismes, poniendo en mal á otros.

Si ha muerto, herido, ó dado golpes á su prógimo.

Si ha dado armas para dañar á algunos.

Si se ha excedido en el castigo de los suyos.

Si no quiere perdonar al que le injurió, aunque le satisfaga.

Si ha procurado aborto antes, ó despues de animada la criatura.

SESTO MANDAMIENTO.

Si ha tenido pensamientos

torpes y á sabiendas, deteniendose ó complaciendose en ellos; si ha deseado la egecucion, cuántas veces, y con qué estado de personas, sin nombrarlas.

Si ha tenido aficion peligrosa, ó deshonesta.

Si ha dicho palabras torpes; si ha cantado, ú oído cantar canciones deshonestas; si ha leído libros lascivos.

Si ha conservado deshonestamente, ó contado cuentos provocativos.

Si ha pecado con soltera, casada, parienta, ó con persona que tiene voto de castidad, y si lo tiene él, y en lugar sagrado.

Si ha tenido tactos deshonestos consigo á solas, ó con tercero; si ha enseñado modos de pecar.

Si está amancebado ó encenagado en este vicio.

Si ha cometido pecado de sodomía ó bestialidad.

Si ha mirado deshonestamente, paseado, hecho señas, enviado presentes y billetes, y dado músicas.

Si ha usado de tercero, ó si lo ha sido, ó encubridor.

Si tiene pinturas ó figuras deshonestas.

Si se ha puesto en peligro yendo con malas compañías, ó si no quita las ocasiones.

Si siendo casado ha negado el débito á su consorte, no teniendo causa legítima, ó ha usado mal del matrimonio con peligro, &c.

Si se ha deleitado de algun mal sueño despues de él.

Si ha usado de malos trages, desaliños ó afeites con mal fin.

Si ha comido ó bebido demasiado con embriaguez.

SETIMO MANDAMIENTO.

Si ha tenido ó tiene deseo de tomar ó tener lo ageno, ó de hacer algun ruin trato, ó engañar al prógimo.

Si ha consentido en hacer, ó que otro haga daño en la hacienda de su amo.

Si ha mandado ó aconsejado hacer daño en la hacienda agena.

Si con juramento, engaño, ó con pleitos injustos ha procurado lo ageno, ó ayudado

Si ha hurtado, y cuánto, y cuántas veces, y si es cosa sagrada.

Si no pagó diezmos y primicias.

Si ha dilatado restituir, pudiendo, y cuántas veces.

Si ha comprado mas barato
ó vendido mas caro de lo justo.

Si lleva cambios ilícitos,
prestando por interés, come-
tiendo usura.

Si acompañó participó, en-
cubrió, ó compró lo hurtado.

Si llevó mas de lo que me-
recia su trabajo, ó trabajó mas
ó menos de lo que debía.

Si ha jugado con trampas, ó
con aquellos que no son seño-
res de lo que juegan.

Si no paga lo que debe, ó di-
fiere la paga, en especial de jor-
naleros, de criados y oficiales.

Si no hizo las diligencias
para restituir lo hallado, ó se
quedó con ello.

OCTAVO MANDAMIENTO.

Si ha deseado la deshonor, ó
infamia del progimo.

Si ha consentido que si pudiera le deshonorára.

Si interiormente se ha resuelto de murmurar ó mentir en daño grave.

Si ha juzgado mal de alguno temerariamente, ó descubierto su sospecha.

Si ha murmurado del prógimo ó gustado de oír murmurar, ó no lo ha impedido pudiendo y debiendo.

Si ha levantado algun falso testimonio, ó mentido en cosas de importancia, ó con daño ageno.

Si ha manifestado el pecado secreto sin necesidad.

Si con su mala lengua ha hecho perder casamiento, dignidad, &c.

Si ha hecho libelos infamatorios y pasquines.

Si ha hecho algo con que

desacreditar al prógimo.

El nono mandamiento se reduce al sexto: el décimo al sétimo.

Acúsesse tambien si tiene algun otro pecado acerca de su oficio ó estado. Acúsesse de los propósitos malos, y deseos, aunque no los haya puesto por obra.

Si estando en duda de si era pecado ó no, lo ha puesto por obra.

LOS PECADOS CAPITALES
SE REDUCEN
Á LOS MANDAMIENTOS.

La soberbia al 4. La avaricia al 7. La lujuria y la gula al 6. La ira y la envidia al 5. La pereza al 1: y así no hay que acusarse por ellos. Lo mismo se entiende en los pecados contra las obras de misericordia.

MOD0 BREVE DE CONFESAR
*para asegurar la conciencia y
quitar los escrúpulos. En con-
fesando materia cierta, añadir
esto que sigue.*

Yo me acuso de todos los pe-
cados de mi vida, en especial
los que han sido de mayor o-
fensa á los divinos ojos, y de lo
que he ofendido á Dios en los
diez Mandamientos, y en los
cinco de la Iglesia, de no ha-
ber cumplido con las obliga-
ciones de mi estado, de la va-
nidad, soberbia, ira, vengan-
za, envidia, murmuracion, va-
nagloria, falta de caridad, jui-
cios temerarios, de la tibieza y
flojedad en el servicio de Dios,
y de no haber procurado su hon-
ra y gloria, bien y provecho
de mi alma, y buen egemplo de
mis prógimos; de todo lo que

no me acuerdo, y no sé qué es pecado; de las confesiones mal hechas: de la falta de dolor y propósito de la enmienda y de todo lo que sabe el Señor que le he ofendido en toda mi vida; y me pesa infinito por ser Dios quién es, y propongo con su divina gracia la enmienda.

ORACION

que se dirá antes de confesar.

Dulcísimo Jesus, Dios y hombre verdadero, yo el mayor pecador de los nacidos, de todo mi corazón arrepentido de ha-

ber ofendido tal bondad como la tuya, me presento en este juicio sacramental, con propósito firme de no ofenderte jamas, y de entregarme antes á la muerte que á la culpa. Suplicote, Dios y Redentor mio, que con tu preciosa sangre laves, limpies y purifiques con el santo sacramento de la penitencia confesion todas las manchas de mi alma. Dame gracia, Señor, para que diga y sienta mis culpas con todo á-

quel dolor y circunstan-
cias que te han de ser a-
gradables. Engendra en
mi alma propósitos san-
tos de servirte y no ofen-
derte. Cria en mi santo
temor y amor tuyo: da-
me gracia para la satis-
faccion: comunica luz á
mi confesor para que me
enseñe, y á mi docilidad
y humildad para que a-
prenda. Dame que renue-
ve en este sacramento la
vida, y que en toda ella
vaya haciendo santas dis-
posiciones á la muerte, en

lacual tú, Jesus mio me-
ampares con tu bendita
Madre y todos los santos,
Amen.

ORACION

para despues de confesar.

Dulcísimo Jesus, Dios
y Redentor mio, yo te
suplico por tu bondad in-
finita, que perdones los
defectos con que hubiere
recibido este santo sacra-
mento de la Penitencia.
Dame gracia, Señor, pa-
ra la enmienda: dame en
los buenos propósitos per-

severancia , en los deseos
pureza , en las obras ino-
cencia , en las virtudes
fervor : dame gracia y es-
píritu para que en todo
haga tu santa voluntad.

ORACION.

*del angélico doctor san-
to Tomás , para decirla
antes de recibir el Cuer-
po de nuestro Señor Je-
sucristo en la santa Co-
munion , traducida al
sentido.*

Omnipotente Dios y
Señor mio á buscarte

corre mi corazon, y vuela á recibir con suma ánsia y reverencia al sacramento de tu Hijo y Señor mio Jesucristo. Voy, Dios mio, como el ciervo á la fuente de las aguas, el ciego á buscar la luz, el pobre á buscar el socorro, el necesitado de todo al todo Poderoso, todo liberal, y todo misericordioso.

Suplicote, pues, Dios mio, por esa liberalidad y largueza sobre toda largueza y liberalidad, que

cures mis enfermedades,
sanes mis heridas, laves
mis manchas, alumbres
mis tinieblas, socorras
mis necesidades, vistas
mi desnudez, gobiernes
mis potencias, sentidos y
facultades.

Concédeme, Señor,
que dignamente reciba á
este pan de ángeles, y Rey
de los señores, Criador
de lo criado, gloria, gozo,
consuelo y remedio de
todas las criaturas.

Recíbalo, Señor, con
tanta reverencia y hu-

mildad, con tan grande contricion, con tan pura intencion, con tan tierna devocion, con tan constante fe, con tan tierna esperanza, con tan ardiente caridad, con tan profunda humildad, que mi ánima sea salva y sana.

Concédeme, Señor, te suplico, no solo que reciba el Sacramento, sino al Señor, mérito, gracia y virtud del Sacramento. ¡Oh misericordioso Dios! concédeme el cuerpo y alma, divinidad y

humanidad de tu hijo Jesucristo, Señor mio: dadme en él, con él y por él, los tesoros de la gracia y las prendas de la gloria.

Concédeme aquel mismo que nació y salió del tálamo virginal de su madre beatísima María: concédeme, que con él eternamente me una, me estreche y abrace, me incorpore, y entre sus espirituales miembros sea en la gloria contado.

Concédeme con tu Hijo preciosísimo el don santo

de la perseverancia en lo bueno, y una eficaz gracia de apartarme y resistirme á la malo.

Concédeme que á este mismo Jesus, Señor, bien de mi alma, que ahora he de recibir sacramentado, lo vea en la gloria manifiesto, alabado y adorado de todas las criaturas por todos los siglos de los siglos. Amen.

DESPUES DE COMULGAR.

I Lo primero decir
Alabado sea el santísimo

que la multa de. de la perseverancia

Sacramento, &c.

2 Dar á este gran Rey las llaves de mis potencias y sentidos, y mostrarle como á médico mis llagas, suplicándole por las suyas que las sane.

3 Hacer cuenta que adoro las llagas de sus pies, manos y costado.

4 Ofrecer el Hijo al Padre eterno; y por mano de su Madre ofrecerle mi corazón, y proponer hacer alguna cosa particular en su obsequio.

ORACION

para dar gracias despues de la sagrada comunion.

Gracias y alabanzas te doy, Señor mio Jesucristo, que aunque soy tan miserable é indigno, has tenido por bien de recrearme con el celestial convite de tu santísimo cuerpo: Suplícote, Dios mio, que ésta santa comunion no sea por mi culpa ocasion de condenacion, sino por tu mise-

ricordia infinita causa de
perdon. Séame remision
de mis pecados, extirpa-
cion de mis vicios, puri-
ficacion de mis manchas
enmienda de mis culpas,
reformacion de mis cos-
tumbres, moderacion de
mis pasiones, freno de
mis tentaciones, fortaleza
de mis flaquezas, reme-
dio de mis miserias: sea
renovacion de mi vida,
ilustracion de mi fé, a-
liento de mi esperanza,
ardor de mi caridad, y
aumento de todas las vir-

tudes, y séame señal de tu infinita clemencia y misericordia, dádiva de tu gracia, y prenda de tu gloria.

OTRA ORACION

*para despues de la
Comunion.*

Infinitas gracias te doy, omnipotente Señor, Dios y Criador mio, por haberte dignado de que yo, indigno siervo tuyo, sin al-

gunos merecimientos
mios, sino por tu infini-
ta misericordia y bon-
dad, haya recibido el
cuerpo verdadero de tu
Hijo preciosísimo Je-
sucristo Señor nuestro.

Suplícote, Dios mio,
que ésta santa comu-
nion no sea, por mis
pecados, ocasion de mi
castigo, sino prenda
segura de mi salva-
cion, y eficaz interce-
sion para que yo sea

perdonado de mis gravísimas culpas.

Sea, Señor mio, este sacramento escudo de mi fe, fomento de mi esperanza, vida de mi caridad: sea direccion del destierro de mis maldades, total destruccion de mis malas inclinaciones.

Crie en mí las virtudes, confírmeme en las teologales, asegúreme en las cardina-

les, gobiérneme en las morales. Concédeme la humildad con la mansedumbre, la paciencia con el celo, y una debida obediencia á tus santos preceptos é inspiraciones.

Séame una firme defensa contra mis enemigos visibles é invisibles, en mis trabajos remedio, en mis necesidades socorro, en mis dudas consejo, y en

mis fatigas alivio.

Aquiete mis desordenados movimientos interiores y exteriores.

Sea un eterno lazo y vinculo que nunca jamas me deje apartar de ti, y un eterno sosiego, tranquilidad y descanso en ti.

Suplícote, Dios y Señor mio, que desde este inéfable y sacramental banquete, sea llevada mi alma, por

tu alta misericordia, y por los merecimientos de tu Hijo preciosísimo, á aquel celestial banquete, en donde con el eterno Padre, con el Hijo, y con el Espíritu Santo, eres á las almas que te gozan, luz verdadera, hartura colmada, gloria consumada, felicidad perpetua, y alegría sempiterna. Amen.

ORACION

*de san Buenaventura
para despues de la
comunion.*

Señor, Dios Todo-
poderoso, Criador y
Salvador mio, ¿como
he tenido atrevimien-
to para llegarme á ti
siendo una tan vil y
abominable criatura?
Tú, señor, eres Dios
de los dioses y Rey de
los reyes. Tú eres la
suma de todos los bie-

nes, toda la honestidad y toda la hermosura y suavidad. Tú eres fuente de resplandor, fuente de melodía, fuente de olor, fuente de dulzura, fuente de amor, y abrazo de caridad. Y con ser tú el que eres, tú me ruegas, yo huyo de ti: Tú tienes cuidado de mí, yo no le tengo de ti: Tú me regalas, yo te ofendo: Tú

me haces infinitas mercedes, yo las menosprecio: Tú me amas, que soy vanidad y nada, y no hago caso de ti, que eres infinito é incomutable bien. El hedor y horror abominable del mundo antepongo á ti, Esposo benignísimo: mas me mueve la criatura, que el Criador: mas la vanidad, que la eternidad: mas la miseria,

que la felicidad: mas la amargura, que la suavidad, y mas el cautiverio, que la libertad. Y como sea verdad que valgan mas las heridas del amigo, que los engañosos besos del enemigo: yo soy de tal condicion, que mas quiero las heridas del que me aborrece, que los dulces besos del que me ama. Mas no te acuerdes, Señor, de mis

pecados, ni de los de mis padres, sino de las entrañas de tu misericordia. No mires lo que yo contra ti hice, sino lo que tú por mí hiciste; porque si he hecho por do me pueda condenar, tú has hecho por do me pueda salvar. Pues, Señor, si me amas, como lo muestras, no me desampares: !oh amantísimo Señor! tenme con

tu amor, apriétame con
tu temor, y sosiégame
con tu dolor.

Confieso, Señor, que
yo soy aquel hijo pró-
digo, que viviendo lu-
juriosamente, y amán-
dome á mí y á tus
criaturas desordenada-
mente, desprecié toda
la hacienda que me
diste; mas ahora que
reconozco mi miseria,
y vuelvo acosado de
la hambre á las pater-

nales entrañas de tu
ánima, y me llevo á
esta celestial mesa de
tu preciosísimo cuer-
po: ten por bien de
mirarme con ojos de
piedad, y salirme á re-
cibir con los secretos
rayos de tu gracia.
Tiende sobre mí tus
brazos de inefable ca-
ridad, y dame beso de
paz y suavidad. Co-
nozco que pequé con-
tra el cielo y contra

ti, y que no merezco llamarme hijo tuyo, ni aun siervo jornalero; mas con todo eso, ten misericordia de mí, y perdona mis pecados, para que sea justificado con tus promesas, y quede vencedor cuando fuese juzgado. Suplícote mandes que me sea dada la vestidura de caridad, y el anillo de fe, y el calzado de la esperanza,

con el qual pueda yo andar el camino frágoso de esta vida. Váyase de mí la muchedumbre de todos los vanos pensamientos y deseos: que uno es mi amado, uno mi querido, mi Dios y Esposo. Ninguna cosa, pues, me sepa bien, ninguna me atraiga, ninguna me deleite sino él: él sea todo mio, yo todo suyo; de tal manera,

que mi corazón se haga
una misma cosa con él.
No ame yo otra cosa,
ni de otra desee, sino á
solo Jesucristo crucifi-
cado: el cual con el Pa-
dre y el Espíritu Santo
vive y reina en los sí-
glos de los siglos. Am.

ORACION

*á nuestra Señora pa-
ra despues de la
comunion.*

O Virgen María, dig.

nísima Madre de Jesu-
cristo, serenísima Rei-
na del cielo y tierra,
que mereciste traer en
tu sacratísimo vientre
al mismo Criador de
las criaturas, cuyo ve-
nerabilísimo cuerpo yo
he recibido; ten, Se-
ñora, por bien de in-
terceder por mí, para
que cualquiera cosa
que contra este sacra-
mento he pecado por
ignorancia, negligen-

cia, ó por otra qualquiera manera, me lo perdone por tus ruegos Jesucristo tu Hijo, el cual con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina. Amen.

ORACION

para ofrecer la sagrada comunión.

Deseo, Señor, recibir este divino sacramento para honra y gloria de vuestra soberana Magestad, y

de la santísima Vírgen María, y de todos los ángeles, santos y santas del cielo, y os lo ofrezco, Señor, en acción de gracias por todas las misericordias y beneficios que me habeis hecho á mí y á todo el mundo, y en particular por el beneficio de nuestra redencion.

Tambien le ofrezco, Señor, por mis

pecados, en satisfaccion de las penas que por ellas debo, y por la salud de todas mis enfermedades espirituales y corporales; y para que por medio de esta comunión se haga mi alma participante de los merecimientos y virtudes de mi Señor Jesucristo, y se transforme en él por amor perpetuo.

Ofrézcoos tambien

Señor , esta comunión por todas las necesidades de la santa Iglesia apostólica romana , por el sumo Pontifice , y por todos los Prelados y ministros de ella , por todos los Reyes y Príncipes católicos , y por todos sus reinos ; y asimismo por todos los sacerdotes y religiosos: por la reduccion de los hereges y cismáticos á nuestra santa fe cató-

lica, por los enfermos,
presos y afligidos; y
por todos mis parien-
tes, amigos, y bien-
hechores míos, y por
quien tengo particular
obligación, por los que
están en pecado mor-
tal, y por los que es-
tán en gracia: por las
ánimas del Purgatorio,
y por todos los fieles,
porque á todos deseo,
Señor, se estienda la
virtud de este divino

sacramento; y pues por todos le instituisteis, á todos alcance, Señor.

VARIOS ACTOS

para despues de la comunión.

DE ADORACION.

¡Oh Dios y Señor mio, que estas dentro de mi pecho! Yo os ádoro con profundísima reverencia reconociendome por indignísimo de ser morada vuestra.

¡Oh potencias de mi alma ¡ reverenciad á vuestro Dios: reconoced su grandeza , su magestad , su bondad y todas sus infinitas perfecciones. ¡Oh memoria mía! acuérdate de tu Dios siempre. ¡Oh entendimiento mio! piensa siempre en tu Dios. ¡Oh voluntad mia ama siempre á tu Dios. ¡Oh alma mia! ocúpate en adorar á tu Señor.

DE ADMIRACION.

Yo me pasmo , Señor , de teneros dentro de mí mismo. De dónde á mi tanto bien? De dónde á mi , que Dios me visite , y se entre por las puertas de mi casa , y se hospede en ella ? Quién soy yo , sino un hijo prodigo , que me salí de la casa de mi Padre celestial , deleitando-

me en comer el man-
jar de los puercos?
Pues de dónde á mí
que trate Dios como
hijo, dándome á comer
el pan con que regala
á sus queridos hijos?
De dónde á mí, siendo
quien soy, que visite
Dios siendo quien es?

DE AGRADECIMIENTO.

¿Qué os retornaré,
Dios mio, por este be-
neficio que me habeis

hecho de venir á mi pobre morada? Nada puedo, sino daros humildemente las gracias. Yo os las doy, Dios mio, de todo corazón. Yo os agradezco los beneficios de la creacion, conservacion y redencion, con todos los demas que debo á vuestra bondad infinita, y muy en particular el beneficio de haberos recibido

en el santísimo Sacramento, que así como es compendio de todas vuestras maravillas, así también lo es en este valle de lágrimas de todos vuestros beneficios. Deseo mostraros mi agradecimiento en no servir más al demonio, mundo y carne, si no en ser todo vuestro, así como Vos quereis ser todo mio.

DE FE.

Yo creo firmemente que he recibido en el santísimo Sacramento del Altar al Hijo del Eterno Padre, al que se hizo hombre en las purísimas entrañas de María santísima, al que nació en el portal de Belén, al que fue envuelto en pañales, reclinado en un pesebre,

circuncidado, adorado
de los Magos, y pre-
sentado en el templo:
al que predicó, ayunó,
se cansó, y padeció
muerte y pasión por
nosotros. Este es el
mismo Señor á quien
he recibido; y así lo
creo, porque Dios lo
ha revelado, y la san-
ta Madre Iglesia así
nos lo enseña.

DE ESPERANZA

Oh Dios mio, y cuánto se debe animar mi esperanza teniendo á Vos dentro de mi pecho ; Este sacramento soberano es el sagrado convite en que Cristo es el manjar, en que se renueva la memoria de su pasión, en que el alma es llena de gracia, y se nos da una prenda de la

gloria venidera. **SÍ,**
Jesus mio, mientras me
dure el destierro de
esta mi vida miserable,
Vos seréis toda mi es-
peranza. De Vos espe-
ro los bienes eternos,
mediante vuestra gra-
cia y mis buenas obras.

DE AMOR.

Si no se puede lle-
var el fuego en el se-
no sin quemarse, có-
mo es posible que yo

os pongo en mi pecho,
ó Jesus mio, sin en-
cenderme en vuestro
amor; Encended, buen
Jesus, en vuestro amor
mi frio corazon, Oh
corazon mio; acabóse
ya para ti todo amor
de las criaturas. Solo
Jesus es el amor her-
moso. Oh madre del
amor hermoso; Virgen
Santísima, sed mi abo-
gada, para que desde
esta comunión empie-

ce muy de veras á amar á vuestro Hijo Jesucristo. Jesus mio, yo os amo sobre todas las cosas, por ser quien sois, y propongo apartarme de los peligros de pecar: cumplir con todas mis obligaciones, y portarme como corresponde á quien os ha recibido, y desea recibiros con frecuencia en este santísimo sacramento.

ORACION

*para despues de la
comunion.*

Alma de Cristo
santísima, santificame:
Cuerpo de mi Señor Je-
sucristo, sálvame: san-
gre de Cristo precio-
sísima, embriágame:
agua purísima del cos-
tado de Cristo, lím-
piame: sudor virtuosí-
simo del rostro de Cris-
to sáname: pasion pií-
sima de Cristo, confor-

tame. ¡Oh buen Jesus!
guárdame: entre tus
llagas escondeme: no
permitas que yo me
aparte de ti. En la ho-
ra de mi muerte de-
fiéndeme: ayudame pa-
ra que yo vaya á ti, y
colócame junto á ti, pa-
ra que con los ángeles
y arcangeles, y todos
tus santos, te alabe
por todos los siglos de
los siglos. Amen.

Pater noster y ave María.

EL MISERERE

EN LATIN.

Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum: dele iniquitatem meam,

Amplius lava me ab iniquitate mea: et à peccato meo munda me.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: et peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: ut justificeris in

*EL MISERERE**EN CASTELLANO.*

Ten piedad, Dios mio,
suma bondad eterna,
de mí segun la grande
misericordia vuestra.

Segun la muchedumbre
de tus piedades tiernas,
borra, Señor, mis culpas
del libro de la cuenta.

Lávame aun mas el alma
de mi iniquidad fea,
y de todo pecado
límpiame la conciencia.

Porque yo bien conozco
lo que mi culpa pesa;
culpa que á todas horas
contra mí se rebela.

Ay que contra ti solo
pequé, bondad inmensa,
y cometí maldades
osado en tu presencia.

*sermonibus tuis, et vincas, cum
judicaris.*

*Ecce enim in iniquitatibus
conceptus sum: et in peccatis
concepit me Mater mea.*

*Ecce enim veritatem dile-
xisti: incerta et occulta sa-
pientiæ tuæ manifestasti mihi.*

*Asperges me Domine hisso-
po et mundabor; lababis me, et
super nivem dealbabor.*

*Auditui meo dabis gaudium
et lætitiā: et exultabunt ossa
humiliata.*

*Averte faciem tuam à pec-
catis meis: et omnes iniquita-
tes meas dele.*

Para mostrarte justo
en todo lo que ordenas,
y para que en el juicio
á toda escusa venzas.

Porque entre iniquidades
nací, y mi madre mesma
me concibió en pecado
por la fatal herencia.

Tú la verdad amaste,
y de tu ciencia inmensa
me enseñaste las cosas
escondidas é inciertas.

Rociada con gracia
quedará el alma bella,
y vencerá los ampos
de las nevadas sierras.

Darás gozo á mi oído,
y alegría sincéra,
y los humildes huesos
darán festivas muestras.

Aparta de mis culpas
la cara, no las veas,
y todas mis maldades

*Cor mundum crea in me
Deus: et spiritum rectum inno-
va in visceribus meis.*

*Ne projicias me à facie tua:
et Spiritum Sanctum tuum ne
auferas à me.*

*Rede mihi lætitiã saluta-
ris tui: et spiritu principali
confirma me.*

*Docebo iniquos vias tuas: et
impii ad te convertentur.*

*Libera me de sanguinibus
Deus Deus salutis meæ: et
exultabit lingua mea justi-
tiam tuam.*

Domine labia mea aperies

borre tu gran clemencia.

Un corazon me forma,
que puro y limpio sea,
y en mis entrañas recto
espíritu renueva.

No me arrojes, Dios mio,
de tu amable presencia,
ni de tu santo Espiritu
me quites la preseña.

Vuélveme la alegría,
de aquel que es fuente de ella,
y en tu principal gracia
confirma mi flaqueza.

Enseñare á los malos
tus admirables sendas,
y así de los impios
se logrará la enmienda.

Librame de crueldades,
Dios, por quien vida eterna
espero, y tu justicia
celebrará mi lengua.

Abrirásme los lábios,
Senor, para que veas,

*et os meum anuntiabit laudem
tuam.*

*Quoniam si voluisses sacri-
ficium, dedissem utique: holo-
caustis non delectaberis.*

*Sacrificium Deo spiritus
contribulatus: cor contritum
et humiliatum Deus non des-
picies.*

*Benigne fac Domine in bona
voluntate tua Sion: ut edifi-
centur muri Jerusalem.*

*Tunc acceptabis sacrificium
justitiæ, oblationes, et holo-
causta: tunc imponent super
altare tuum vitulos.*

como mi boca anuncia
loores de tu esencia-

Porque sí tú quisieres
sacrificios y ofrendas,
diéralos yo rendido,
pero no te deleitan.

Para tí es sacrificio
de una alma la tristeza,
y un corazon contrito
y humilde es lo que aprecias.

Mira, Señor, y trata
á Sion con clemencia,
para que así sus muros
edificados vea.

Entonces por mas justos
admitirás de nuestra
mano los sacrificios,
holocaustos y ofrendas.

Entonces al impulso
de devocion sincera
pondrán sobre tus aras
las becerrillas tiernas.

TE DEUM LAUDAMUS

EN LATIN.

Te Deum laudamus: te Dominum confitemur.

Te æternum Patrem: omnis terra veneratur.

Tibi omnes Angeli: tibi Cæli, et universæ potestates.

Tibi Cherubin et Seraphin: incessabili voce proclamant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.

Pleni sunt cæli et terra majestatis gloriæ tuæ.

TE DEUM LAUDAMUS

EN CASTELLANO.

A ti, Dios, alabamos;
á ti, Señor, los hombres
confesamos.

A ti la tierra entera
con amor, Padre eterno, te
venera.

A ti todos los ángeles y cuan-
tos
el cielo habitan Santos.

A ti los Querubines,
á ti los Serafines,
sin cesar á una voz todos te
llaman.

Y Santo, Santo, Santo,
y Señor Dios de Sabaot te
aclaman.

Los cielos, tierra y mar con
vehemencia.

tu Magestad los llena y tu

*Te gloriosus Apostolorum cho-
ras,*

*Te Prophetarum laudabilis nu-
merus,*

*Te Martyrum candidatus lau-
dat exercitus.*

*Te per orbem terrarum, sanc-
ta confitetur Ecclesia,*

Patrem inmensæ majestatis.

*Venerandum tuum verum, et
unigenitum Filium,*

*Sanctum quoque Paraclytum
Spiritum.*

Tu Rex gloriæ Christi,

*Tu Patris sempiternus es Fi-
lius.*

Tu ad liberandum suscepturus

opulencia.

A ti el coro apostólico glorioso,

A ti de los profetas el laudable número,

A ti el egército animoso de mártires te alaban luminoso.

A ti la Iglesia santa por todo el orbe de la tierra estensa te confiesa y te canta Padre de gloria y Magestad inmensa.

Y á tu Hijo verdadero, único y santo,

Y al Paraclito Espiritu sacrosanto.

Tú, ó Cristo, y Dios eterno, eres Rey de la gloria,

Tú eres Hijo del Padre sempiterno,

Tú, por librar al hombre, te

196 *Te Deum.*

*hominem: non horruisti Vir-
ginis uterum.*

*Tu, devicto mortis aculeo, ape-
ruisti credentibus regnum
cælorum.*

*Tu ad dexteram Dei sedes: in
gloria Patris.*

Judex crederis esse venturus.

*Te ergo quæsumus, tuis famu-
lis subveni: quos prætioso*

humanaste,
y habitar en el vientre de
la Vírgen
por él no desdeñaste.

Tú, vencidas las armas de la
muerte,
á los creyentes con impulso
fuerte,
los cielos les abriste y allas-
taste.

Tú á la diestra de Dios estás
sentado
de gloria con el Padre en
igual grado.

Tú, creemos, vendrás el pos-
trer dia,
á juzgar, justo Juez, el mun-
do todo.

Por tanto te rogamos,
los que de tus sirvientes nos
preciamos,

Y de quien fue la vida.

198 *Te Deum.*
sanguine redemisti.

*Æterna fac cum Sanctis tuis
in gloria numerari.*

*Saluum fac populum tuum,
Domine: et benedic heredi-
tati tuæ,*

*Et rege eos, et extolle illos us-
que in æternum.*

*Per singulos dies benedicimus
te, et laudamus nomen tuum
in sæculum, et in sæculum
sæculi.*

*Dignare Domine die isto: sine
peccato nos custodire.*

con tu preciosa sangre redimida,
nos socorra, Señor, tu compañía.

Haz que en tu eterna gloria nos contemos
con tus Santos, Señor, y te gocemos.

Haz salvo, Dios, tu pueblo señalado:
bendice tu heredad con dulce agrado.

Rige á los que en él viven santamente,
y elévale, y prospera eternamente.

Cada día, Señor, te bendecimos,
y tu nombre loamos,
y por siglos de los siglos te aplaudimos,

Dígnate, Señor nuestro, en este día,
libranos de pecado.

Miserere nostri Domine: miserere nostri.

*Fiat misericordia tua Domine
super nos: quemadmodum
speravimus in te.*

*In te Domine speravi: non
confundar in eternum.*



Apiádate, Señor, de nuestro estado,
y la vista á nosotros vuel-
ve pia.

Tu gran misericordia y tu bo-
nanza
descienda, gran Señor, en-
tre nosotros,
porque en ti, Dios, tuvi-
mos esperanza.

En ti esperé, Señor y Dios
eterno,
no seré confundido en el
infierno.



MODO DE REZAR

*el Rosario de nuestra Señora,
divididos los misterios por los
dias de la semana.*

MISTERIOS GOZOSOS
DEL SANTÍSIMO ROSARIO,
QUE SE REZAN
LUNES Y JUEVES.

PRIMER MISTERIO
*de la encarnacion del Hijo
de Dios.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, y Madre
nuestra! Ofrecémoste humil-
demente estas diez Ave Ma-
rías y un Pater noster, en re-
verencia del gozo que tuvis-
te, cuando saludada del ar-
cángel san Gabriel, el Padre
eterno te escogió por Hija, el
Verbo divino por Madre, y

el Espíritu Santo por Esposa: Suplicámoste, Señora, por el inefable misterio de la Encarnacion de tu querido Hijo, nos alcances verdadera y profunda humildad, perfecto dolor de nuestros pecados, y la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO
*de la visitacion de nuestra
Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen Maria, y piadosa Reina nuestra! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia del gozo que tuviste, cuando despues de haber concebido á Dios, llena de amor y caridad fuiste con toda prisa á la casa de tu pri-

ma santa Isabel para comunicarla bienes celestiales, y al Precursor gracia y santidad: Suplicamoste, Señora, nos alcances de tu Hijo, que mortifiquemos nuestras pasiones, y una encendida y pronta caridad para amar á nuestros prógimos, y la salud paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO

del nacimiento del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y Madre de toda pureza! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia del gozo singular que tuviste cuando pariste á tu amado Hijo, y envuelto en pobres pañales le reclinaste en un pesebre, quedando vír-

gen despues del parto purísimo: Suplicámoste, Señora, por el nacimiento de tu Hijo, Dios y Hombre, nos alcances un corazon limpio y puro, para que merezcamos nacer á sus ojos con vida de nuevo espíritu, y la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO

*de la purificacion de nuestra
Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Madre de Dios y de los pecadores! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo que tu alma sintió, quando hecha trono de tu precioso Hijo, le presentaste en el templo para luz y remedio

de los hombres: Suplicamoste, Señora, nos alcances que por tu intercesion se alumbren las tinieblas de nuestras conciencias, y consigamos la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Principes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO

*del Niño perdido, y hallado
en el templo.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y dulcísima Señora! Ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo que tuviste, cuando despues de haber buscado, como Madre cuidadosa, á tu querido Hijo, le hallaste en el templo disputando con los doctores, como sabiduría eterna: Suplicamoste,

Señora, por el gozo que tuviste de haberle hallado, nos alcances de su Magestad un afecto fervoroso de buscarle cada dia con mas veras, y verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

LETANIA

DE NUESTRA SEÑORA.

Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de Coelis Deus.

Fili Redemptor mundi Deus.

Spiritus Sancte Deus.

Sancta Trinitas unus Deus.

Miserere nobis.

Sancta Maria.
 Santa Dei Genitrix.
 Sancta Virgo Virginum.
 Mater Christi.
 Mater Divinæ Gratiaë.
 Mater Purissima.
 Mater Castissima.
 Mater Inviolata.
 Mater Intemerata.
 Mater Immaculata.
 Mater Amabilis.
 Mater Admirabilis.
 Mater Creatoris.
 Mater Salvatoris.
 Virgo Prudentissima.
 Virgo Veneranda.
 Virgo Prædicanda.
 Virgo Potens.
 Virgo Clemens.
 Virgo Fidelis.
 Speculum Justitiæ,
 Sedes Sapientiæ.
 Causa nostræ lætitiæ.
 Vas Spirituale.

Ora pro nobis.

Vas honorabile.
Vas insigne devotionis.
Rosa Mystica.
Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus Aurea.
Fœderis Arca.
Janua Cœli
Stella Matutina.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Consolatrix Afflictorum.
Auxilium Christianorum,
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.
Regina Sacratissimi Rossarii.
Agnus Dei, qui tollis peccata
mundi. Parce nobis Domine.

Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata
mundi. Exaudi nos Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata
mundi. Miserere nobis.

Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Pater noster.

Et ne nos inducas in tenta-
tionem.

ψ. Ora pro nobis, Sancta Dei
Genitrix.

℞. Ut digni efficiamur pro-
missionibus Christi.

OREMUS.

Gratiam tuam, quæsumus
Domine mentibus nostris in-
funde, ut qui Angelo nuntian-
te Christi Filii tui incarnatio-
nem cognovimus, per passio-
nem ejus, et crucem ad Resur-
rectionis gloriam perducamur.

Supplicationem servorum
rum Deus misereatur exau-

di, ut qui in societate Sanctis-
simi Rosarii Dei Genitricis,
et Virginis Mariæ congrega-
mur, ejus intercessionibus à te
de instantibus periculis erua-
mur. Per eundem Christum
Dominum nostrum. Amen.

MISTERIOS DOLOROSOS
DEL SANTO ROSARIO,
QUE SE REZAN MARTES Y VIERNES.

PRIMER MISTERIO
de la oracion del Huerto.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, y Madre
afligida! Ofrecémoste humil-
demente estas diez Ave Ma-
rias y un Pater noster, en re-
verencia del dolor que tu al-
ma sintió en las angustias, tris-
tezas y sudor de sangre que
tu querido Hijo padeció en el
huerto: Suplicámoste, Señora,

por la voluntad prontísima con que se ofreció por nosotros á la muerte, nos alcances espíritu de resignaciou en su divina voluntad, verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO

de los azotes á la columna.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y prudentísima Señora; Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia del dolor que sentiste en la desnudez, azotes y llagas de tu amado Hijo: Suplicámoste, Señora, por el dolor y desnudez que tuvo atado á la columna, le pidas nos desnude de nuestros malos

afectos, y suframos con paciencia los azotes, que por nuestros pecados nos envia, y nos dé verdadero dolor de todos ellos, la salud paz, y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO
de la corona de espinas.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, y misericordiosísima Señora! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del dolor que tu alma sintió en la corona de espinas que pusieron á tu querido Hijo sobre su delicada cabeza: Suplicámoste, Señora, por aquellas lastimosas y penetrantes heridas nos alcances un verdadero dolor de nuestros peca-

dos, y la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO
de la cruz acuestas.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y dolorida Madre! Ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia del dolor que tuvo tu corazon viendo la flaqueza y cansancio con que tu Hijo querido llevaba sobre sus hombros el madero santo de ra cruz: Suplicámoste, Señora, por su santísima inocencia, nos alcances espíritu de resignacion, con el cual, por su amor, llevemos con paciencia la cruz de nuestros trabajos, y consigamos la salud, paz y sosiego de estos rei-

nos, y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO
como el Hijo de Dios fue crucificado.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Madre llena de penas y dolores! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia del excesivo dolor que tu alma tuvo, viendo crucificado á tu amado Hijo, sus pies y manos clavadas, y abierto con una lanza aquel pecho amoroso suplicámoste, Señora, por el ejemplo grande de humildad que en la cruz nos dió, nos alcances humildad profunda con la cual nos alentemos á padecer por él, y consigamos verdadero dolor de nuestros

pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la quietud y sosiego de estos reinos, y la paz entre los Príncipes cristianos. Amen.

Letanía y oracion la misma que en los misterios gozosos.

MISTERIOS GLORIOSOS

DEL SANTISIMO ROSARIO
QUE SE REZAN MIÉRCOLES,
SÁBADO Y DOMINGO.

PRIMER MISTERIO

*de la gloriosa resurreccion del
Hijo de Dios.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Reina gloriosa de los cielos! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia de la alegría inefable que tuviste en

la resurreccion gloriosa de tu querido Hijo, el cual triunfante de la muerte, y acompañado de almas santas, te hizo la primera visita, convirtiendo en alegría las pasadas penas: Suplicámoste, Señora, nos alcances la alegría espiritual de la buena conciencia, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO

de la admirable Ascension del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

O Virgen Maria, y Madre de piedad y misericordia; Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia de la alegría que tuviste en la admirable Ascension,

y solemnísima magestad con que subió al cielo Jesucristo, tu Hijo querido, y Señor nuestro, y fue recibido en él: Suplicámoste, Señora, por su gloria y universal poder, nos alcances una bien fundada esperanza de gozarle, y la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los príncipes cristianos Amen.

TERCER MISTERIO

de la venida del Espíritu Santo.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, único consuelo de afligidos; Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías, y un Pater noster, en reverencia de la alegría espiritual que tuviste con las particularísimas riquezas y dones del Espíritu Santo enviado para consuelo de la Igle-

sia: Suplicámoste, Señora nuestra, por tu ardentísima caridad, nos alcances del Espíritu-santo perfecto amor de Dios y del prógimo, verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO

*de la asuncion de nuestra
Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Madre de pecadores! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia de tu felicísimo tránsito y apacible muerte, despues de la cual resucitaste gloriosa, y asistida de ángeles, y acompañada de tu amado Hijo entraste triunfante en

el cielo para alegrarle con tu presencia : Suplicámoste, Señora , favorezcas á tus siervos en la hora de la muerte, para que sea principio de una dichosa vida, y en esta nos alcances la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los Príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO
*de la coronacion de nuestra
Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María , corona de Angeles y de hombres! Ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marias y un Pater noster en reverencia de la inmensa gloria , y supremo lugar , que sobre todos los serafines te dió la Trinidad santísima coronándote por Reina de todo lo criado : Suplicá-

moste, poderosa y liberal Señora, nos alcances tal desprecio de cuanto estima la tierra, que merezcamos verte con Dios en los cielos, y consigamos al presente un verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la quietud y sosiego de estos reinos, y la paz entre los Príncipes cristianos. Amen.

EGERCICIO SANTO
DEL VIA CRUCIS.

OFRECIMIENTO,

Dulcísimo Jesus mio, que por mi amor quisisteis caminar fatigado y afligido con el pesado madero de la santa cruz; en memoria y reverencia de lo que por mí padecisteis en este

áspero camino, os ofrezco los pasos que en él diere, unidos con vuestros infinitos merecimientos; y tengo intencion de ganar todas la indulgencias que los sumos Pontífices han concedido á los que hacen con devocion este santo egercicio; y para este fin os suplico y ruego por el remedio de aquellas graves necesidades que los sumos Pontífices me encomiendan en sus Bulas apóstolicas, donde conceden estas indulgencias, y todo lo aplico por las benditas almas del purgatorio, que fueren de vuestro mayor agrado, y de mi mayor obligacion. Dadme, Señor, vuestra divina gracia para que os de gusto en ello. Amen.

Despues se leerá en cada cruz la oracion que alli se pondrá; y si van muchos, pue-

de uno leerlo en voz alta para que lo oigan todos los demas
Y aunque no se lean las oraciones, basta que se considere el paso.



PRIMERA ESTACION

donde azotaron y dieron sentencia de muerte al Señor.

Indu'gencia plenaria.

*Considera, alma perdida,
Que en aqueste paso fuerte
Dieron sentencia de muerte
Al Redentor de la vida.*

ORACION.

Señor mió Jesucristo, que por mi amor quisisteis ser vendido, entregado, preso y llevado á los tribunales de Anás, Caifas, Herodes y Pilatos, adonde cruelmente fuisteis azotado, sentenciado á muerte, y reputado por peor que Barrabás. Dadme gracia, Señor, para que lleve con humildad las afrentas, deshonras, azotes, y castigos que vuestra divina Magestad me diere para satisfacion de mis pecados, para que penando con Vos en la tierra, merezca gozar de vuestra gloria en el cielo. Amen.

Señor pequé; habed misericordia de mí.

Un Padre nuestro, un Ave Maria y un Gloria Patri, y lo mismo en las demas cruces.



SEGUNDA ESTACION.

Aqui le pusieron la Cruz
acuestas.

*Advierte lo que le cuestras,
Ingrato, á tu Criador,
Pues por ser tu Redentor
Cargó con la cruz acuestas.*

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que
con tanta resignacion y amor
abrazasteis el santo madero de
la cruz, y lo llevasteis con tan-
to gusto por aliviar la grave-
dad de mis culpas: suplicoos,

Dueño mio, me deis gracia,
 para que yo con toda voluntad
 abrace la cruz amarga de la pe-
 nitencia, y no tenga consuelo
 mi corazon en los bienes cadu-
 cos de la tierra, sino que todo
 mi descanso sea el pensar con
 vos en la cruz: esto sea mi de-
 leite, mi alivio, y mi gloria.
 Amen. Señor, pequé, &c.



TERCERA ESTACION.

Aqui cayó la primera vez
 con la Cruz.

Siete años y siete cuarente-

nas de perdon.

*El que á los cielos crió,
Y á la tierra la dió el sér,
Por tu amor quiso caer,
Al tercer paso que dió.*

O R A C I O N.

Señor mio Jesucristo, ¡cuán grave es el peso de mis culpas! ¡Cuán enorme la gravedad de mis maldades, que ha inclinado á tierra su carga á vuestra omnipotente Magestad! ¡Qué efectos tan malos habran causado en mi alma mis graves culpas, cuando tanta impresion hicieron en vuestro santísimo cuerpo! Pídoos, Dios mio, me deis á conocer la gravedad de mis pecados, para que amargamente los llore, y con lágrimas merezca vuestra divina gra-

cia con la cual llegue á la eterna gloria. Amen.

Señor, pequé, habed &c.



CUARTA ESTACION,
donde encontró á María san-
tísima.

*Siete años y siete cuaren-
tenas de perdon.*

*Considera cual sería
En tan recíproco amor,
La pena del Salvador,
Y el martirio de María*

ORACION.

O Soberana Reina de los

angeles, afligida Señora; !O Madre la mas angustiada del mundo! ¡Cuán traspasado de dolor quedo vuestro santisimo corazon cuando visteis á vuestro amado Hijo tan maltratado! Conseguidme, piadosisima Señora, que pueda servir de algun alivio, participando de vuestras amargas penas. Dadme licencia, Señora para que llegue con profunda humildad á abrazarme con la santa cruz, para que aliviando el trabajo de vuestro santisimo Hijo, temple sus penas, las cuales me sean camino seguro para la gloria, Amen.

Señor, pequé; habed misericordia de mí.



QUINTA ESTACION.

Desde aqui le ayudó el Ciri-
neo.

*Siete años y siete cuarente-
nas de perdon.*

*Perdió la ira el compás
Cuando dispuso severa
Que algo menos padeciera,
Porque padeciera mas.*

ORACION.

O Redentor de mi alma,
cuánta sería vuestra fatiga,

pues creyeron los judíos os quedariais sin vida en el camino, y no llegariais vivo al Calvario! No os dieron, Señor, el Cirineo que os ayudase por compasion de vuestras penas, sino por saciar la rabia con que deseaban que murieseis con mas afrenta en la Cruz. Dadme gracia, Señor, para que con recta intencion de agradaros haga las obras de virtud, y no por fines torcidos de agradar al mundo, que si os contento en vida, tendré consuelo en la muerte de llegar á vuestra gloria. Amen.

Señor, pequé; habed misericordia de mí.



SESTA ESTACION.

donde encontró á la Berónica,

*El que luz al mundo dió
 Con su semblante sereno,
 Por estar de sangre lleno
 En un lienzo se imprimió.*

ORACION.

O piadosísimo Señor, que sudando entre congojas arroyos de sangre, caminabais mi amado Jesus, sin tener tohalla con que enjugaros vues-

tro mortal sudor, ni aun las manos libres para limpiar de vuestros divinos ojos la sangre que se destilaba de la cabeza, y bajaba por vuestro divino rostro: y llegando en este lance compasiva la Berónica, en el lienzo con que os alivió el sudor, llevó en premio de su devoción impresa vuestra santa imagen: dadme gracia, Señor, para que en los lienzos de mi alma lleve siempre impresas vuestras penas, para que merezca ver con los ángeles del cielo la hermosura de vuestra cara. Amen.

Señor, pequé; habed misericordia de mí.



SÉTIMA ESTACION

donde cayó segunda vez con
la Cruz.

*Tus culpas fueron la causa,
Y el peso que le rindió;
Si segunda vez cayó,
En tu llanto no hagas pausa.*

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que con
tanta mansedumbre os sujetas-

teis á la furia tirana de vuestros enemigos , que con crueles empellones os derrivaron en tierra , y no se compadecian de vuestras penas y trabajos ; concedeme, Señor , la dicha de que merezca recibir en mi cuerpo los golpes y atropellamientos que Vos padecisteis en el vuestro: que si me persiguen , no me resista : si me atropellan , lo lleve con paciencia , para que satisfaga mis culpas en esta vida , y pueda gozaros en la otra. Amen.

Señor , pequé ; habed misericordia de mí.





OCTAVA ESTACION
 donde habló á las hijas de Je-
 rusalén.

*Si á llorar Cristo te enseña
 Y no aprendes la leccion,
 O no tienes corazon,
 O será de bronce ó peña.*

ORACION.

O dulcísimo Jesus, con cuán-
 ta caridad nos enseñais el ca-
 mimo de la gloria, dándonos
 doctrina con vuestro ejemplo,
 para que llevemos gustosos la
 cruz de la mortificacion, y en-

señándonos con vuestras amorosas palabras como serán fructuosas nuestras lágrimas en reconocimiento de nuestros pecados; Suplícoos, dueño de mi alma, que no llore yo la pérdida de los bienes temporales, sino solo haber perdido vuestra divina gracia: ella me asista para llegar á vuestra gloria. Amen.
Señor, pequé, &c.

**NOVENA ESTACION.**

donde el Señor cayó tercera vez con la santa Cruz.

Considera cuán tirano

*Serás con Jesus rendido,
Si entres veces que ha caído
Nole das una la mano.*

ORACION.

O amantísimo Señor, que tres veces caiste con la Cruz llegando á pegar vuestro santísimo rostro en el suelo, y á besar con vuestra dulcísima boca la tierra, sin tener quien os ayudase á levantar! Dadme gracia, Señor, para que yo aligere vuestra cruz, enmendando mis gravísimas culpas, y que haga de ellas verdadera penitencia, con que merezca llegar á la feleicidad eterna, Amen,

Señor, pequé; habed misericordia de mi.



DECIMA ESTACION,

donde al Señor le desnudaron
sus vestiduras.

*A la misma honestidad
Los verdugos desnudaron,
Y las llagas renovaron:
! Oh inhumana crueldad!*

ORACION.

O modestísimo Jesus: cuán
grande sería vuestra vergüen-

za viéndoos desnudo en carnes á vista de tanta gente! Y cuán crecido vuestro dolor cuando sin tiento ni piedad os tiraron de vuestras sagradas vestiduras, que estaban pegadas á vuestras lastimosas llagas! Suplícoos, Dios de mi alma, que yo me desnude de las vestiduras de mis culpas, y que se renueve en mi corazón el dolor de las llagas de mis maldades. Merezca yo, Señor, ser participante de vuestras penas, pues por ellas se camina á la gloria Amen.

Señor, pequé habed misericordia de mí.





UNDÉCIMA ESTACION,
donde el Señor fue clavado
en la Cruz.

Indulgencia plenaria.

*En medio de dos ladrones,
En la cruz le enarbolaron,
Y el cuerpo descoyuntaron
Al clavarle los sayones.*

ORACION.

Aqui empezaron, mi dulcísimo Jesús, á lograrse las an-

sias que toda la vida tuvisteis de abrazaros con la santa Cruz. Ya estais, mi amor, en la cama de vuestro descanso: ya gozais el lecho de vuestras delicias; pero ay de mí, Jesus, con qué fuerza clavan con hierro vuestras santisimas manos y pies! Ay de mí, Dios, con qué crueldad tiran de vuestro santísimo cuerpo, descuadernando de su lugar vuestros santísimos huesos! Ay prenda de mi corazon! merezca mi dicha, que mi alma quede con vos clavada en esa santísima Cruz. No quiero, Señor en esta vida otro consuelo que penar con Vos: solo eso sea mi gloria. Amen.

Señor, pequé; habed misericordia de mí.



DUODECIMA ESTACION,
donde fue puesta la santísima
Cruz estando el Señor cru-
cificado en ella.

Indulgencia plenaria.

*Aqui murió el Redentor
Jesus, ¡cómo puede ser
Que tanto amor llegue á ver,
Y que viva el pecador!*

ORACION.

Ay Dios mio, cómo hallará
ya consuelo mi alma! Ay Je-
sus de mi vida, cómo se ale-

grará mí corazón! Mis ojos no cesarán ya de llorar. Ay bien de mí corazón! Cómo podré yo vivir si á Vos mi amor, mi consuelo y mi vida os contemplo ya muerto! Cómo no daré yo muerte á mis vicios, si ellos os han quitado atrozmente la vida! Ay Jesus, cómo no se rompe mí corazón sentido de haberos dado tantas penas con mis culpas! Acábase aquí, Señor, mi mala vida. Aborrezco mis pecados, que tan inhumanamente os quitaron la vida. Señor ya se acabaron los gustos para mí, viendo á Vos cargado de tantas penas. En ellas solo he de descansar en esta vida mortal, y solo quiero el descanso en la otra, que es donde se goza la verdadera gloria. Amen.

Señor, pequé; &c

**ESTACION TRECE.**

donde la Virgen santísima re-
cibió y adoró el sagrado cuer-
po difunto de su santísimo
Hijo.

Indulgencia plenaria.

*Los clavos, ¡qué compasion!
Y espinas que le quitaron
Segunda vez traspasaron
De María el corazón.*

ORACION.

Soberana Reina de los ánge-
les, amorosa Madre de mi Se-

ñor Jesucristo, que padeció por mis pecados, habed misericordia de mí. Por aquel intenso dolor que vuestra alma santísima tuvo cuando visteis difunto en vuestros brazos á vuestro santísimo Hijo, os suplico me concedais la dicha de acompañar vuestras lágrimas. Pésame de que mis culpas os hayan privado de la amable vida de vuestro santísimo Hijo. Llore yo dia y noche mis pecados, para que llorando mis culpas tenga los consuelos eternos de la gloria. Amen.

Señor, peque habed misericordia de mí.

Tres Ave Marías en memoria de las tres mayores penas que padeció María santísima.



ESTACION CATORCE,
donde el Señor fue sepultado.

*Indulgencia plenaria, y otra
por una ánima del purgatorio.*

*Llegó al ocaso la luz;
Entra cristiano, y sin tasa
En el sepulcro repasa
Los misterios de la Cruz.*

ORACION.

Señor mio Jesucristo, ado-
ro con la debida reverencia
vuestro sagrado cuerpo llaga-

do como estuvo en el santo sepulcro, y con su divinizado contacto le hizo glorioso. Venero con lo íntimo de mi alma todas vuestras santísimas llagas, recibidas por mi amor, y os suplico por vuestra infinita bondad y misericordia, que antes de llegar á mi muerte me concedais la gracia de que yo muera místicamente al mundo y á todo lo criado; de tal manera, que acabándose mis desordenadas pasiones, estime solo á vuestra divina Magestad, y solo piense en daros gusto, cumpliendo enteramente con vuestra santísima ley, y conformándome en todo con vuestra divina voluntad. Amen.

Señor, pequé; habed misericordia de mí.

ADORACION

DE LAS SANTISIMAS LLAGAS
DE CRISTO.

Adoro las santisimas llagas de los sagrados pies de mi Señor Jesucristo, crucificado por mi amor.

Adoro las santisimas llagas de las manos de mi señor Jesucristo, crucificado por mi amor.

Adoro la santísima llaga del costado de mi señor Jesucristo, recibida por mi amor.

Adoro la santísima lengua de mi señor Jesucristo, mortificada con hiel y vinagre por mi amor.

Adoro todas y cada una de las santísimas llagas del sagrado cuerpo de mi señor Jesucristo, recibidas por mi amor.

Pongo mi corazón junto con el santísimo corazón de mi

señor Jesucristo, encendido y abrasado en ardiente caridad por mi amor: y con este soberano fuego quiero vivir y respirar hasta que entregue mi alma y mi espíritu en las santísimas manos de mi señor Jesucristo crucificado y muerto por mi amor. Señor, pequé, &c.



ESTACION QUINCE,
donde el Señor se apareció re-
sucitado á santa María Mag-
dalena,

Indulgencia plenaria.

*Tu buena ó tu mala estrella
Pende, Alma, de una eleccion;
O muerte ó resurreccion:
Esta elige, y teme aquella.*

ORACION.

Señor mio Jesucristo, consuelo de afligidos, y amparo de pecadores enmendados, que os dignaisteis de parecer glorioso á la penitente feliz santa Maria Magdalena, que amorosa os buscaba con ansias de su corazon: tened, Señor, misericordia de vuestra infinita bondad concedednos el favor, que llorando primero nuestras culpas en este valle de lágrimas, merezcamos gozar despues de vuestra apacible y amorosa vista en la gloria. Amen,

Señor, pequé, &c.

RESUMEN
DE LO QUE PADECIÓ CRISTO
SEÑOR NUESTRO.

Bofetadas en el rostro recibió Cristo Señor nuestro ciento y veinte.

Respondan á cada cláusula:

Alabado seais mi Dios.

Le dieron mas de ciento y veinte puñadas.

Caidas en la tierra, cuando fue preso, desde el huerto hasta la casa de Anás, siete.

Puntapiés, ciento y cuarenta.

Arrastrado con la soga al cuello, treinta y una vez.

Arrastrado y tirado por los cabellos, mas de cincuenta veces.

Estándole azotando llegó una vez á punto de muerte.

Los azotes fueron mas de cinco mil.

Las llagas mayores de la cabeza con la corona de espinas, setenta y dos.

Caidas con la cruz acuestas tres.

Escupido en el rostro setenta y dos veces.

Afficciones de muerte setenta y dos.

Le arrastraron con la soga tres veces.

Los que le azotaron fueron seis.

Le ataron los brazos á la columna tan fuertemente que reventaron en sangre.

Estaban muchos huesos de su sagrado cuerpo fuera de su lugar.

Estaba su sagrado cuerpo todo llagado sin parte sana, y sus carnes todas tan despedazadas, que se descubrian los huesos.

Despues de haberle azotado estaba hecho una fuente de sangre.

Estando clavado en la cruz tenia su rostro tan desfigurado, que apenas podia ser conocido. *Sta. Brígida, lib. 7, cap. 15, y de otras particulares revelaciones piadosamente creibles.*

ACTO DE CONTRICION

DE S. FRANCISCO JAVIER.

No me mueve, mi Dios, para quererte,

El cielo que me tienes prometido,

Ni me mueve el infierno tan temido

Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor: muéveme el verte

Clavado en una cruz, y escarnecido:

Muéveme el ver tu cuerpo tan herido:

Muéveme tus afrentas, y tu muerte:

Muéveme al fin tu amor, y en tal manera,

Que aunque no hubiera cielo yo te amára,

Y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera:

Porque aunque lo que espero no esperára,

Lo mismo que te quiero, te quisiera.

ORACION

para ofrecer la visita de altares, jubileos é indulgencias,

¡Oh altísimo y soberano Dios y Señor mio, ruego á

vuestra divina Magestad por la exaltacion de la santa Fe católica, aumento, propagacion y dilatacion de la santa Iglesia, paz y union entre los Príncipes cristianos, victoria contra infieles, destruccion de las heregias, conversion de los gentiles, y por todas las necesidades espirituales y temporales de la santa Iglesia romana. Y suplico á vuestra divina Magestad me concedais indulgencia plenaria, y perdon de todas mis culpas y pecados, descanso de las benditas ánimas, y para los que están en pecado mortal auxilios eficaces para que salgan de la culpa, y gocen vuestra gloria, pues por todas se derramó la sangre de mi señor Jesucristo. Amen.

ORACION

PARA LA NOCHE.

Infinitas gracias os doy, Dios mio, porque de nada me habeis criado y guardado hasta esta hora presente. Gracias os doy Señor, porque me habeis rescatado con vuestra preciosa sangre, hecho cristiano, y uno de los hijos de vuestra santa Iglesia: bendito seais, Señor, pues me habeis vestido y sustentado, librado mi cuerpo y alma de los grandes peligros, dándome siempre buenas inspiraciones, y ayudándome á cumplir con el cargo de mi obligacion. Todo lo que hay bueno en mí viene de Vos; la gloria eternamente se os debe, y asi os doy las gracias con las mayores fuerzas que mi alma

puede, suplicando á los ángeles y demás espíritus bienaventurados os alaben por mí, y os agradezcan los muchos favores que me habeis hecho. Amen.

ORACION

para pedir buena muerte.

O buen Jesus, único amor y bien de mi alma! Por aquellos dolores que padeciste en la santísima cruz, señaladamente por aquella acerbísima amargura que sentiste cuando se arrancó vuestra preciosísima alma de vuestro cuerpo santísimo, os ruego, Señor, tengais misericordia de mi alma, y cuando saliere de mi cuerpo, os suplico la lleveis á la gloria á gozar de vuestra presencia por toda la eternidad. Amen.

*AVISOS Y PRACTICAS
para prepararse á la
muerte.*

1 La mejor preparacion para la muerte es una vida arreglada y santa: si procurais vivir bien, aunque la muerte sea improvisa, no será desprevénida: atended á este negocio como el mas importante que teneis.

2 Con la costumbre de pensar siempre en la muerte, os despegareis del afecto de las criaturas, y de vos mismos, de tal suerte que os hareis insensibles en las prosperidades, y pacientes en las desgracias. La memoria de la muerte endulza todas las penalidades y trabajos, y hace aborrecer los deleites de este mundo.

3 En las principales accio-

nes de vuestra vida, en vuestras confesiones y comuniones y en los negocios temporales de consecuencia acordados de la muerte, y obrad en todo como si luego hubierais de morir: este es un excelente medio para evitar el pecado en todas las ocasiones.

4 No aguardéis á la enfermedad para hacer confesion general. Pues si la conciencia os reanuerde en algunas cosas, mejor las arreglareis en salud, con mas libertad, y será de mas mérito.

5 Cuando esteis enfermos, no espereis que se agrave el mal para confesaros: pedireis á un amigo ó pariente que os avise, si no lo advirtiereis vos mismos: los últimos sacramentos no hacen morir, antes bien suele mejorar: y por último

hacen morir santamente.

6 Cuando en la enfermedad llegue el punto de decirnos que no hay esperanza de vida, recibireis este aviso como el mas importante favor de un buen amigo que desea que empleeis los últimos alientos de vuestra vida en solo Dios.

7 Sereis personas sábias cuando no espereis la última enfermedad para hacer testamento y arreglar los negocios de vuestra casa y familia, á fin de que vuestra alma y vuestra salud os ocupen los pocos momentos que la enfermedad os deje cuando esteis postrado.

8 Haced limosnas mientras viviereis con intencion de obtener la gracia de morir santamente; y en la disposicio de vuestros bienes no olvidéis los pobres de Jesucris-

to, á fin que segun su palabra tengais amigos que os reciban en el cielo.

9 Tendreis devocion de asistir de buena gana á los entierros, de visitar los enfermos, de acompañar el Viático, de ver los que están en agonía, y algunas veces de verlos espirar; pues estas imágenes aprovecharán para haceros ver lo que sois, y en lo quo vendreis á parar algun dia.

10. Rogar por las almas que están en agonía, á fin de que hagan lo mismo quando esteis en aquel trance, y todos los dias hareis oracion particular para obtener buena muerte, que es como está al folio 258 de este santo egercicio.

11 Para la última hora de vuestra vida os encomendaréis muchas veces á la Virgen

santísima, á san José, á santa Bárbara, y al santo Angel de vuestra guarda; pero sobre todo pedid con mucha confianza á nuestro Señor para aquél tiempo el fruto de su preciosa muerte y dolorosa agonía.

12 Cada mes empleareis un dia en este egercicio de preparacion, no empleando este dia en otra cosa que en este gran negocio, haciendo lo posible por representaros bien lo que sereis en aquella última hora, haciendo sobre esto reflexiones, lecturas, meditaciones y própositos: este mismo dia hareis algunas meditaciones.

13 Esta práctica, la que algunos llaman testamento espiritual del alma, es muy importante, por lo que la egercitareis á lo menos una vez al año, si no lo haceis cada mes.

bien no morireis, pero vivireis una vida eterna.

ORACION

á los gloriosísimos Padres de María santísima san Joaquin y santa Ana, para conseguir buena muerte.

Gloriosísimos padres de María santísima, amados abogados míos: alégrome con vosotros de aquel consuelo que tuvisteis cuando despues de muchos ruegos y oraciones os avisó el Angel habiais de tener una Hija tan santa; veisme aquí postrado á vuestros pies, y os suplico me recibais por vuestro humildísimo siervo, para que como tal os reverencie y ame. Es verdad que no

14 Todos los años hareis una confesion anual, como si fuera la última de vuestra vida, y de seguida la comunión, como si os dieran el Viático, pronunciando, y meditando con atencion las palabras que se dicen cuando se da la Extremauncion; y por último os hareis la recomendacion del alma con las oraciones que el sacerdote dice á los moribundos, que están en las últimas páginas del libro que llevan los niños á la escuela, llamado *Espejo de cristal fino*.

Es provechoso reflexionar los pasages de la Escritura, que tratan de la muerte, meditarlos, y familiarizarse con ellos, y tenerlos presentes en el tiempo de la enfermedad: con esta preparacion vivireis y morireis santamente, ó mas

merezco esta gracia; pero confio lo hareis por el amor de María santísima vuestra benditísima Hija, y por los méritos de vuestro santísimo Nieto. A vuestra poderosísima intercesion me encomiendo, y todas mis cosas: interceded que yo haga la divina voluntad: alcanzadme gracia para que mi alma logre verdadero arrepentimiento de mis culpas, y particularmente en las agonias de mi muerte. Acor daos de mí, ó santos gloriosísimos, en aquel tiempo que tendré tan gran razon de temer; asistidme entonces junto con Jesus, José y María. Amen.

*Padre nuestro, Ave María
y Gloria, &c.*

ORACION

á san Miguel Arcángel.

Capitan esforzado de la milicia del Cielo, que alzaste la vandera del Señor contra el dragon infernal, y sus secuaces, los venciste, y echaste del paraiso. Principe de la Iglesia catolica, y gran defensor del rebaño de Jesucristo; amador de las almas de los escojidos, que los acoges y recibes en tu seno, Arcángel gloriosísimo, que tantas veces te has mostrado, y favorecido á los que te invocan, y estan debajo de tu proteccion, ampara la santa Iglesia que Dios te encomendó, la cual ves por tantas partes, y de tan espantosas olas combatida, para que mediante tu intercesion, so-

segadas todas las tempestades, llegue al puerto de tranquilidad y de quietud. Amen.

ORACION

al Angel de nuestra guarda.

O Angel bienaventurado de mi guarda! Ruegote por aquel que te crió, y á ti me encomendó para que me guardases, que sin cesar me ampires y defiendas de todo peligro y seguimiento del diablo, velando y durmiendo de noche y de dia. En todas las horas y momentos me ampara y defiende.

Acompáñame donde quiera que yo fuere; aparta de mí, por la virtud de Dios, cualquiera tentacion de Satanás; y lo que mis merecimientos no pueden ni bastan, tú me lo alcances de Jesucristo

nuestro Señor, que te asignó por mi tutor, y á ti me encomendó porque las fuerzas del enemigo en mí no tengan lugar. Y cuando me vieres ir fuera de camino por los despeñaderos de los vicios, trabaja de me reducir, y tornar á mi Redentor por las sendas de justicia; y en cualquier angustia y peligro que me vieres, alcánzame con tus ruegos la ayuda y socorro del Omnipotente Dios. Y cuando mi ánima hubiere de salir de este cuerpo, alcánzame de mi Señor Jesucristo que los malignos espíritus no la espanten, ni asombren, ni la lleven al hoyo de la desesperacion. Y no me dejes ni desampares hasta que me pongas ante la presencia de mi Señor Jesucristo, donde por tu interce-

sion para siempre merezca alegrarme, en compañía de la gloriosísima y bienaventurada Madre de Dios santa María, y con todos sus Santos, otorgándolo el mismo Señor Jesucristo, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reida por siempre jamás. Amen.

ORACION

á san Sebastian.

Dios y Señor, que á tu mártir san Sebastian en tanta fe, y dilatacion tan ardiente le fortificaste, que por ningunas carnales promesas, ni amenazas, ni tormentos, ni saetas pudo de tu fe ser movido, ni revocado: Rogámoste, que por tus dignos merecimientos, en nuestras tribulaciones tengamos ayuda, y en nuestras per-

secuciones consolacion, y en todo tiempo contra la pestilencia remedio, para que asi podamos contra las asechanzas del diablo varonilmente pelear, y al mundo, y lo que en él hay menospreciar, y ninguna cosa suya contraria temer. Asi que finalmente podamos haber la gloria eterna, por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina. Amen.

ORACION

à san Roque.

Dios te salve, Roque santísimo, nacido de noble linage: estás adornado con el blason de la fe en tu lado siniestro. Roque, que siendo de lejas tierras curas la pestilencia, y tocando maravillosamente das

salud. Estés en hora buena, Roque, que movido de la palabra angélica, alcanzaste de Dios ahuyentar de todos la pestilencia.

Ÿ. Ruega por nos, bienaventurado Roque.

R. Para que seamos dignos de los prometimientos de Jesucristo. Amen.

ORACION.

Dios, que al bienaventurado Roque prometiste una tabla que llevó un Angel, porque el que le invocare no sea ofendido de affliccion de pestilencia: concédenos á los que su memoria referiremos, que por sus merecimientos seamos librados de la pestilencia, por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

SALUTACION

á la santa Cruz.

O santísima Cruz! O inocente y piadoso Cordero! O pena grave y cruel! O pobreza de Cristo mi Redentor! O llagas muy lastimadas! O corazon traspasado! O sangre de Cristo derramada! O muerte de Cristo amarga! O dignidad de Dios, digna de ser reverenciada! Ayudadme, Señor, para alcanzar la vida eterna, ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

ADORACION

á Cristo crucificado.

Adórote, mi Dios crucificado, y de espinas coronado. Ruégote, Señor mio Jesucristo, por la llaga de tu

santísimo costado, mi buen
 Jesus de mi alma y de mi
 vida, no me dejes morir en
 pecado. Amen.

SALUTACION

*á nuestra Señora en cualquier
 parte que viéremos su santísi-
 ma Imágen.*

Dios te salve, Hija de Dios
 Padre.

Dios te salve, Madre de Dios
 Hijo.

Dios te salve, Esposa del Es-
 piritusanto.

Dios te salve, Templo y Sa-
 gratio de la santísima Tri-
 nidad.

Dios te salve, María santí-
 sima, concebida sin pecado
 original.

Padre nuestro y Ave María.



ORACION.

al glorioso patriarca san José.

O gloriosísimo Patriarca y Señor san José! pues sois tan amado y querido de Dios, y

resplandeceis entre todos los Santos con singular gloria y claridad, os suplico me seais fiel abogado, é intercesor con aquel Hijo á quien Vos, como si fuerais su verdadero Padre, le criasteis, y con aquella Madre y Vírgen, mas limpia que el sol, á quien Vos acompañasteis, para que sirviendo yo á la Madre, y obediendo al Hijo, merezca ser perdonado de mis pecados, y goce con Vos de su gloriosa vista. Amen.

LA BENDICION DE LA MESA
ANTES DE COMER.

A nosotros y á lo que habemos de comer bendiga Dios Trino y uno, que tiene el poder. En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo ✠. Amen.

DESPUES DE COMER.

ÿ. Bendigamos al Señor que nos ha dado de comer.

R. A Dios demos las gracias ahora y siempre. Amen.

ORACION.

Infinitas gracias te damos, todo poderoso y eterno Dios, por todos los dones y beneficios que de tu Real providencia habemos recibido sin merecerlo. Suplicámoste, Señor, que á nosotros, y á todos nuestros bienhechores, nos hagas participantes de todos los bienes que de tu largueza esperamos recibir en esta vida con tu gracia, y en la otra tu gloria, en que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Alabanza sea á Dios en las alturas, gloria á los santos, paz á los vivos, y descanso á los fieles difuntos, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

ÿ. El Señor nos dé su santa paz, y despues la vida eterna.

R. Amen.

ORACION

para cuando da el relox.

Bendita sea la hora en que mi Señor Jesucristo encarnó, nació, murió, resucitó, y subió á los cielos. Mi buen Jesus, habed misericordia de mí, acompañadme ahora, y en la hora de mi muerte. Amen.

Ave Maria.

*Cuando tocan á la salutacion
del Angel á nuestra Señora.*

Angelus Domini nuntiavit
Mariæ. El Angel del Señor a-
nunció á María, y concibió
del Espíritu Santo. *Ave María.*

Ves aqui la sierva del Se-
ñor, hágase en mí segun tu
palabra. *Ave María.*

El hijo de Dios se hizo
hombre, y vivió entre noso-
tros. *Ave María.*

ORACION.

Rogámoste, Señor, que nos
infundas en nuestras almas tu
gracia, para que los que por
la anunciacion del Angel ha-
bemos conocido la Encarna-
cion de Jesucristo tu Hijo,
por su Pasion y Cruz goce-

mos de la gloria de la resurreccion, por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina, &c.

Y. Y las ánimas de los fieles por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Amen.

ORACION.

que dirán las mugeres cuando estén en cinta,

COMPUESTA

*POR SAN FRANCISCO
DE SALES.*

O Dios eterno! Padre de infinita bondad, que instituisteis el matrimonio para multiplicar el género humano, y llenar de justos el cielo, haciendo que

nuestra fecundidad fuese señal de vuestra bendición sobre nosotras; aquí me tenéis postrada en presencia de vuestra divina Magestad, que adoro, dándoos gracias por la concepción de la criatura, á quien habeis querido dar el ser en mi vientre; y pues así, Señor, lo habeis querido, estended vuestra providencia hasta la perfección de la obra que habeis comenzado: favoreced mi preñez, y conservad juntamente conmigo, mediante vuestra continua asistencia, la criatura que habeis principiado á producir en mí. O Dios de

mi vida, ayudadme, sostened mi flaqueza con vuestra santa mano, y prosperad mi fruto hasta que por el agua del bautismo sea puesto en el seno de la santa Iglesia, vuestra esposa, para que así como por la creacion es vuestro, lo sea tambien por la redencion. O amable Salvador de mi alma, pues que viviendo en la tierra amabais tanto á los niños, que los tomabais en vuestros brazos, recibid tambien esta criatura mia en los de vuestro amparo, y adoptadla en vuestra sagrada filiacion, para que, invocándoos por Padre, sea

digna heredera de vuestro reino, y vuestro nombre sea santificado en ella.

Asi, pues, ó Redentor del mundo; yo la dedico y consagro con todo mi corazon al servicio de vuestros mandamientos, al amor de vuestro servicio, y al servicio de vuestro amor. Y ya que vuestra justa indignacion sugetó á la primera madre de los hombres con toda su infeliz posteridad á muchos dolores y penas en el parto; yo Señor. voluntariamente acepto todos cuantos dolores y trabajos permitais que yo padezca en esta ocasion, suplicán-

doos tan solamente por el sagrado y feliz parto de vuestra santísima Madre, que seais favorable en la hora del doloroso parto de esta pobre y vil pecadora, bendiciéndome, juntamente con la criatura de que os dignais hacerme madre, con la bendicion de vuestro amor eterno, que humildísimamente os pido. Y vos, Madre, Vírgen santísima, mi amada y única Señora, que sois el honor singular de las mugeres, recibid en vuestra proteccion, y en el materno seno de vuestra incomparable suavidad, mis deseos y súpli-

cas, para que sean de la
aceptacion misericordiosa
de vuestro Hijo santísimo.
Yo os lo pido suplicándoos
por el amor virginal que
tuvisteis á vuestro querido
esposo san José, por el infi-
nito mérito del nacimiento
de vuestro Hijo, por las pu-
rísimas entrañas en que le
tragisteis, y por la sagrada
leche con que le alimentas-
teis. O santos ángeles de
Dios, destinados para guar-
dia mia, y de la criatura
que traigo en mi vientre,
defendednos, gobernadnos,
para que por medio de
vuestra asistencia podamos
llegar finalmente á la glo-

ria que gozais vos, para alabar y bendecir al Señor que vive reina por los siglos de los siglos Amen.

ORACION

que los padres y madres pueden decir por sus hijos.

Dios misericordiosísimo, que escuchais los ruegos de los que esperan en Vos, y se prometen en sus aflicciones el socorro de vuestra soberana bondad: dignaos de mirar la vida, y el proceder desarreglado

de los hijos que me habeis
dado, no para castigarlos,
sino para perdonarlos, y
hacerlos llegar á un santo
arrepentimiento; haced
vuestros hijos, que lleguen á re-
conocerse, y que vean la
perdicion que les espera si
no se convierten á vos por
la penitencia. No os acor-
deis de los malos ejemplos
que yo puedo haberles da-
do; de que viéndoles obrar
mal, no los he reprehendi-
do ni corregido, y les he si-
do muy indulgente y blan-
do, de mis impaciencias, iras
é indiscreciones, durante las
cuales pueda haberles mal-
decido, ó usado de impreca-
ciones cantra ellos. Y supli-

co muy humildemente
vuestra divina Magestad
que nos perdoneis, asi a
ellos como á mí todas las fa
tas con que os habemos ir
tado. Consoladme, Dios mío
con la conversion de su m
la vida. Conozco que en e
ta súplica falta la pureza
devocion con que os hace
otra semeiante santa Món
ca por san Agustin; pero
pero que vuestra divini
bondad suplirá lo que falta
para que os sea accepta. Y
os lo suplico por las interce
siones de estos mismos san
tos, la de la Bienaventurada
Virgen María, Reina de
cielo, y por los méritos de
la muerte de vuestro mu

deñado Hijo Jesus. Que el
cielo se regocije de la mu-
danza de su vida, y que e-
ellos y yo os rindamos gra-
cias, y os sirvamos tan fiel-
mente que lleguemos en el
postrer dia al fin para que
nos habeis criado. Amen.

ORACION

á santa Bárbara.

Ven, Esposa de Jesucris-
to, recibe la corona que te
preparó el Señor para siem-
pre.

ŷ. Ruega por nosotros,
bienaventurada santa Bár-
bara.

R. Para que seamos dig-
nos de recibir los sacra-
mentos.

ORACION.

Rogámoste, Señor, que por la intercesion de santa Bárbara, merezcamos antes del dia de nuestra muerte, recibir con verdadera penitencia y confesion pura el gloriosísimo cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen





ORACION
DE SAN AGUSTIN,

*sacada de la tabla de san Juan
de Letrán, á la cual concedie-
ron grandes indulgencias Bo-
nifacio VIII, y Bene-
dicto IX.*

O mi Dios todopode-
roso, que quisiste por la

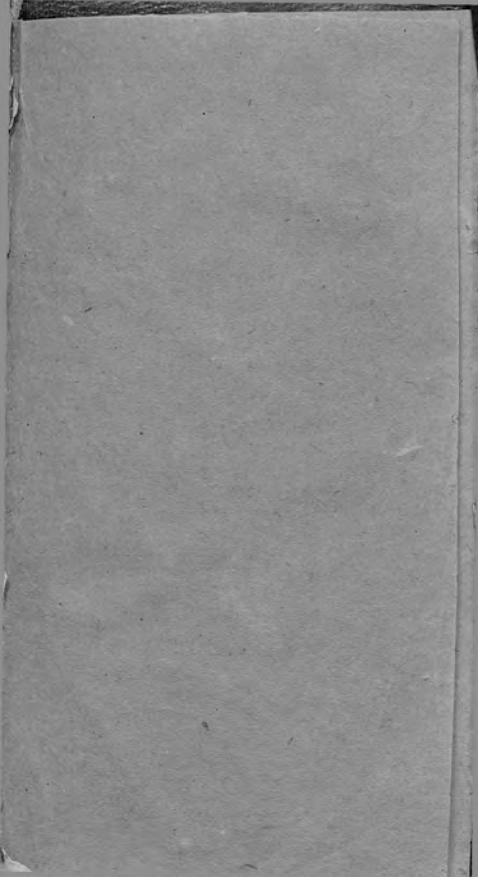
redencion del mundo nacer y ser crucificado, y ser reprobado de los judíos, y ser entregado del traidor Judas con el beso de paz, y ser atado con sogas, y ser llevado como cordero inocente al sacrificio, y parecer ante la presencia de Anás, Caifás, Pilatos y Herodes, y ser acusado de falsos testigos, y ser maltratado con azotes y denuestos, y ser coronado de espinas, y ser abofeteado y herido con una caña: Tú, Señor mio, que permitiste que cubriesen tu santísima cara, y que te despojasen de tus sagradas vestiduras, y que te enclavasen en la cruz, y puesto

en ella te levantasen en alto entre dos ladrones, y que te diesen á beber hiel y vinagre, y abriesen tu costado con una lanza: á ti, Señor y Redentor mio, pido por estas tus santísimas penas, las cuales yo, aunque indigno pecador, traigo á la memoria, y por tu santísima cruz y muerte me libres de las penas del infierno, y lleves donde llevaste al buen ladron, que es la bienaventuranza, donde reinas para siempre sin fin. Amen.

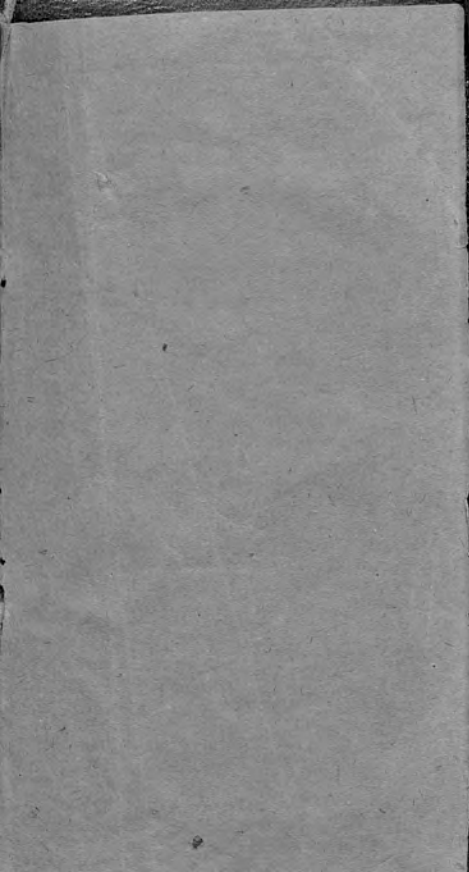
INDICE

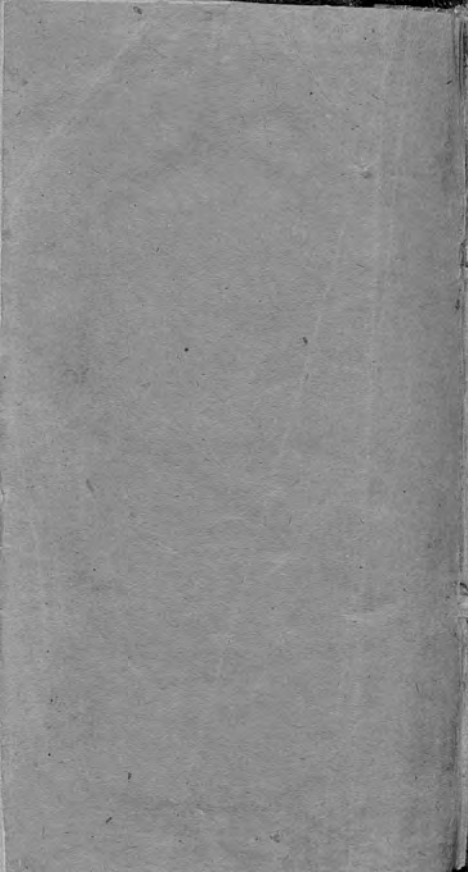
De lo contenido en este Ejercicio cotidiano.

E xplicacion del Calendario perpetuo.	
Oracion al levantarse de la cama.	20.
Invocacion á la Sma. Trinidad.	21.
Oracion para la mañana.	23.
Oracion á nuestra Señora.	26.
Id. Al Angel de la Guarda.	29.
Haciendo de gracias.	30.
Oracion para la mañana segun la Madre Agreda.	33.
Ejercicio cotidiano del Santo Pontifice Inocencio XI.	36.
Pacto nobilísimo del Alma con Dios.	43.
Modo de asistir al Sacrosanto Sacrificio de la Misa.	48.
Otro modo de oír Misa por meditaciones sobre la pasion y muerte de Jesucristo.	60.
Advertencia para la Confesion.	113.
Confesion general, y particular.	118.
Casos en que es preciso hacer Confesion general.	119.
Modo breve de confesar para asegurar la consciencia, y quitar escrúpulos.	134.













EJERCICIO
COTIDIANO

G 43183